

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

MADRID: Edición de la mañana 1 Pta. Mca.  
PROVINCIALES Y PORTUGAL 3 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO 5 Ptas. Trimestre  
ULTRAMAR 10 Ptas. Trimestre

PRECIO DE LA VENTA

Por menor, 5 centimos ejemplar. Por mayor, 30 céts. 30 ejemplar.  
MADRID, Factor, núm. 7.

PUBLICIDAD

Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., van a precios especiales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en la calle de Hava, 5, plaza de la Bolsa (Barra), y en todas las agencias de publicidad.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

ADMINISTRACIÓN, Factor, 7.

AÑO LI.—NUM. 15.309

Madrid Martes 2 de Enero de 1900

EDICIÓN DE LA NOCHE

NOTA DEL DIA

## LA LLUVIA

Al reanudarse las sesiones de las Cortes no hay asuntos nuevos que comentar. En estos días pasados como interregno no se ha hecho nada, ó si se hizo, cosa tan profunda que no la haya visto nadie todavía.

Dios provee, y llueve en toda España. Esto es lo más satisfactorio que arroja el balance de los sucesos, lo que cae del cielo.

Aun recordamos aquella expedición que hace años hizo el marqués de C. por los pasillos, corredores, escaleras y encrucijadas de las oficinas del Consejo de Agricultura, en el antiguo convento de la Trinidad, para confesar después de todas sus averiguaciones que no servía aquel Consejo de nada absolutamente.

Por eso sin duda nos protege la Providencia inundando ahora los prados y los olivares, los campos y las cañadas, porque Dios aprietta, pero no ahoga, y porque la protección agrícola oficial no sirve para nada.

En cambio los gobiernos que no quieren la violencia, ni ahogan ni aprietan, ni son tampoco útiles ni a propósito para decirles, con el vulgo, que vayan a mandar llover.

Sin que lo manden ellos, cae el agua constante, menuda, a plomo; sin aire, para que no se pierda, sin fuerza para que no arrastre las capas superiores de la tierra, sin parentesis, para que no se evapore. Como hacia muchísima falta que lloviese.

Y hasta la lluvia es ministerial en estos tiempos en que nadie pelea con nadie y los enemigos de Silvela le sonríen y los destituidos por Sagasta le desean buen año.

Con semejante riesgo no hay que pensar en la mala cosecha del año corriente. La política hidráulica se hace ella sola. Las mbes formadas por el Cantábrico, mes del Norte viene el temporal, stripmen el sol, y le ahorran los argumentos del año presente al propagandista del embalse y la canalización, por unos días ó por unos meses. Y las obras necesarias para semejantes necesidades ó conveniencias venían reclamadas, podrán esperar, sumándose a las economías lo que no se emplee de su presupuesto en la construcción de puentes, canales y pantanos.

El hecho es satisfactorio, pero deja cierta amargura en el ánimo.

No empezamos el año bien en el gobierno ni en las Cortes, porque ninguna sorpresa agradable prepararan al país. No empieza bien tampoco en los partidos, porque las voces de la opinión pública los agitan

menos que el movimiento del turno pacífico en el ministerio, y así lo esperan dejando que trascurren los días sin acontecimientos, las semanas sin novedades, y los meses sin pensamientos ni razones.

Solo empieza bien en lo que es obra de la madre naturaleza.

Y si el temporal es un aviso de lo alto para que no confíemos en los hombres, el aviso para este efecto llega tarde, porque ya no se confía. En cambio llega pronto para estimular las energías particulares, porque convencidos de que Dios dá lo que niegan los gobiernos, no habrá nadie que se procure el trabajo de buscarlo por otra parte.

De donde resulta que puede ser que no merezcamos ni la lluvia que nos regalan.

## LAS MEDIAS DEL CURA

A MI QUERIDO AMIGO EL EMINENTE DOCTOR CORTÉZ.

Allá, muy cerca de la cumbre de gigantesca montaña, a cuyo pie serpentea un río caudaloso de frondosas orillas, dora el sol, apenas lo acarician las brisas matinales, una modesta iglesia rodeada de unas cuantas viviendas que en total forman un pueblecillo cuyo nombre indica por sí sólo la situación: Nido-de-aguila.

La campana, suspendida en la pequeña torre enclavada en el frontón triangular de la ermita, empieza un melancólico tañido cuando el alba aparece entre arboles que disipan su sudario de neblinas; los gallos cantan; los pájaros gorgean; arrullan las palomas; las chimeas empiezan a humear, y a la voz del mozo que sacude el sueño con una copa, anense confusos ladridos y rebuznos, balidos y casareos, que son como el desperzo de Nido-de-aguila.

En el interior de la iglesia se hacen los preparativos para recibir a los fieles. Un muchacho, vestido de monaguillo, enciende las velas del altar, las lamparillas de las arañas, coloca en su sitio el misal, arregla las vinagreras y corre, en fin, a un rincón del templo, junto a la entrada, para dar el segundo toque.

En la sacristía otro monaguillo ayuda al señor cura a vestir sus ropas de celebrante. El calz, cubierto simbólicamente machos con la servilleta bordada, está ya preparado sobre el gran arca, en medio de unos cuantos cajones que están las casullas y sobrepellices. El sacerdote recita en silencio sus oraciones en tanto que el monaguillo anuda los cordones de la cintura y arregla los pliegues de los blancos encajes. Los feligreses van acudiendo. Detéñense a la entrada para tomar el agua bendita, con la que hacen en la frente la señal de la cruz, avanzan con sigilo, hincanse de rodillas, se santiguan y esperan rezando a que el santo sacrificio empiece.

Cuando el monaguillo da el tercer toque todo el pueblo está en la iglesia... Un rumor de rezo, pasos acompasados... ¡Silencio!... El sacerdote aparece llevando el caliz, y con serenidad majestuosa se dirige hacia el altar, seguido de los dos monagos que en seguida se prosternan a los pies del venerable ministro del Señor.

La misa da principio en medio de una simplicidad plena de grandeza. En aque-

lla casa de Dios, humilde, pobre, reina la Fé, anida la Esperanza y se practica la Caridad. Allí se reza con fervor, y cuando al fin el cura eleva el caliz por encima de su cabeza, a la vez que la campana repicotea y que el incensario se agita, todos los nidoaguileños se prosternan, se emocionan y la consumación se hace en medio de un silencio que parece haber dejado en suspenso la vida en todos aquellos seres inflamados de cristiano recogimiento.

Poco después la Ceremonia llega a su fin, el pueblo se inclina por última vez para recibir la bendición que el sacerdote envía con ademán imponente, vuelve a la sacristía el celebrante, y en pocos minutos la iglesia queda solitaria como cuando el monago empezó a dar los primeros toques y a encender las velas y las mariposas.

El señor cura sale de la ermita leyendo en el Brevariario, entra en su morada, que está detrás del templo, e instalado delante de una ventana que domina el pintoresco valle, toma el desayuno que le sirve su ama.

—Mira, Magdalena, date prisa, porque yo he de ir a ver a la tía Paca, y entre tanto tienes que cuidar de los muchachos.

—Tanto valdría dejarles solos, señor cura... ¡La letra con sangre entra!...

—Pero hija, ese dicho está muy mal colocado!

—No, señor, no... Quiero decir, que como yo no tengo valor para castigarlos...

—Ni yo te lo permitiría!... ¡Pues no faltaba más! Buen consejo y buen ejemplo valen más que buena palmatada.

—Si, sí... ¡Ya me falta poco, muy poco!... Escúcheme usted... Es mi última disposición... Usted cuidará de cumplir mis deseos.

—¿Así sea!... ¡Ya la escucho, hija mía!...

—Tengo aquí, debajo de la almohada, todas mis economías, todo lo que he podido reunir desde los primeros años de mi vida; no es mucho, pero hay algunas peluconas bien acompañadas... En fin, ya verá usted... Mi hermano, que no tardará en seguirme, no necesita nada; aquí le queda la casa, y ya le he hablado para que a mi muerte se haga cargo de los que están aquí. Usted, señor cura, va a encargarse, y a hacer de ellas el uso que le parezca; es la herencia que le dejo... ¡Ah, con encargo expreso de que guarde secreto absoluto!...

—¿Unas medias!... ¡Dice usted unas medias!...

—Sí, son... mi caja de ahorros... mi alcancía!

—¿Pero qué quiere usted, tía Paca, que yo haga con ese dinero?

—Dígame usted una misa todos los meses, haga usted algunas mejoras en la iglesia, dé usted limosnas, aplique usted una parte de la suma a... lo que mejor le parezca y guarde usted el resto al lado de los ahorros que tenga usted... ¡Es mi última voluntad bajo secreto de confesión!...

—¿Pero!...

—Tome usted, tome usted! Recemos unas oraciones y váyase... Magdalena estará quemándose la sangre con los muchachos... Dios te salve, María; llena eres de gracia!

Durante algunos minutos rezaron con fervor la tía Paca y el señor cura. Cuando éste salió de aquella casa, notábase en sus movimientos un gran embarazo y en su rostro una grande preocupación; la pesada herencia entorpecía su marcha y embargaba su espíritu.

—¿Qué guarde el resto al lado de mis ahorros!—se decía a sí mismo el venerable anciano entrando en su habitación.— ¡al lado de mis ahorros!... ¡Esa pobre tía Paca ya desvariaba!... ¿Dónde voy a poner estas medias?... ¡Eh!... ¿qué?... ¿qué quiere?

—¡Válgame Dios, señor cura!... ¡Cualquiera diría que se ha asustado usted de mí!...

—¿Por qué dejas solos a los muchachos?

—Vengo, como siempre, a quitar a usted el manto, el sombrero...

—¡Vete, vete abajo!... ¡No te necesito!...

—Dios mío, Dios mío, señor cura!... ¡Está usted disgustado conmigo!...

—No, mujer, no... Déjame, vete; tengo que rezar.

—¿La tía Paca ha muerto?

—No, no... ¡Quieras irte!...

—Bueno, bueno... ¡Jesús, qué humor tiene hoy el señor cura!...

—¿Cree que no se iba!... ¡Pobrecilla!... Pero qué medias tan pasadas!... ¿Dónde las pondré!... ¡Ah, en la urna de la Virgen!... Eso es... aquí... Ella me inspirará para aplicar este dinero... ¡Muy bien!... Ahora, vamos a ver a esos diablillos.

—¿Buenos días, señor cura!...

—¡Muy buenos, hijos míos!... ¡Habéis estudiado bien vuestras lecciones!...

—Sí, señor cura... ¿Cómo está la señora Paca?

—El valor bien, señor cura... De la vida ya va quedando poca.

—¿Ha pasado usted mala noche?

—He soñado que ya estaba muerta... Lo sentía porque aun no he acabado de arreglar mis cosas de por aquí... ¿Quiere usted, señor cura, que nos ocupemos hoy de mis últimas disposiciones?

—Hija mía, yo quiero todo lo que usted quiera; pero tal vez no sea preciso...

—¡Sí, sí!... ¡Ya me falta poco, muy poco!... Escúcheme usted... Es mi última disposición... Usted cuidará de cumplir mis deseos.

—¿Así sea!... ¡Ya la escucho, hija mía!...

—Tengo aquí, debajo de la almohada, todas mis economías, todo lo que he podido reunir desde los primeros años de mi vida; no es mucho, pero hay algunas peluconas bien acompañadas... En fin, ya verá usted... Mi hermano, que no tardará en seguirme, no necesita nada; aquí le queda la casa, y ya le he hablado para que a mi muerte se haga cargo de los que están aquí. Usted, señor cura, va a encargarse, y a hacer de ellas el uso que le parezca; es la herencia que le dejo... ¡Ah, con encargo expreso de que guarde secreto absoluto!...

—¿Unas medias!... ¡Dice usted unas medias!...

—Sí, son... mi caja de ahorros... mi alcancía!

—¿Pero qué quiere usted, tía Paca, que yo haga con ese dinero?

—Dígame usted una misa todos los meses, haga usted algunas mejoras en la iglesia, dé usted limosnas, aplique usted una parte de la suma a... lo que mejor le parezca y guarde usted el resto al lado de los ahorros que tenga usted... ¡Es mi última voluntad bajo secreto de confesión!...

—¿Pero!...

—Tome usted, tome usted! Recemos unas oraciones y váyase... Magdalena estará quemándose la sangre con los muchachos... Dios te salve, María; llena eres de gracia!

Durante algunos minutos rezaron con fervor la tía Paca y el señor cura. Cuando éste salió de aquella casa, notábase en sus movimientos un gran embarazo y en su rostro una grande preocupación; la pesada herencia entorpecía su marcha y embargaba su espíritu.

—¿Qué guarde el resto al lado de mis ahorros!—se decía a sí mismo el venerable anciano entrando en su habitación.— ¡al lado de mis ahorros!... ¡Esa pobre tía Paca ya desvariaba!... ¿Dónde voy a poner estas medias?... ¡Eh!... ¿qué?... ¿qué quiere?

—¡Válgame Dios, señor cura!... ¡Cualquiera diría que se ha asustado usted de mí!...

—¿Por qué dejas solos a los muchachos?

—Vengo, como siempre, a quitar a usted el manto, el sombrero...

—¡Vete, vete abajo!... ¡No te necesito!...

—Dios mío, Dios mío, señor cura!... ¡Está usted disgustado conmigo!...

—No, mujer, no... Déjame, vete; tengo que rezar.

—¿La tía Paca ha muerto?

—No, no... ¡Quieras irte!...

—Bueno, bueno... ¡Jesús, qué humor tiene hoy el señor cura!...

—¿Cree que no se iba!... ¡Pobrecilla!... Pero qué medias tan pasadas!... ¿Dónde las pondré!... ¡Ah, en la urna de la Virgen!... Eso es... aquí... Ella me inspirará para aplicar este dinero... ¡Muy bien!... Ahora, vamos a ver a esos diablillos.

—¿Buenos días, señor cura!...

—¡Muy buenos, hijos míos!... ¡Habéis estudiado bien vuestras lecciones!...

—Sí, señor cura... ¿Cómo está la señora Paca?

—El valor bien, señor cura... De la vida ya va quedando poca.

me gusta, que os intereséis por los enfermos... Vamos a ver, ¿vosotros sentís que la tía Paca se muera?

—Sí, señor cura.

—Y sin embargo, hijos míos, la felicidad de los buenos está en la otra vida. En ella esa pobre anciana, que sufre en el lecho, con una resignación de santa, no tendrá ni dolores, ni amarguras, ni penas, ni contrariedades. Cuando el alma deja la materia y se remonta al cielo, mansión de justos, recibe, en la presencia de Dios, el premio a la bondad. Los que se van de ella, por egoísmo, porque su ausencia nos priva de un ser que nos queríamos, o a quien queríamos, porque no tendremos ya su apoyo, su consuelo, su amor, sus caricias; pero cuando nos acostumbramos a la privación de los beneficios que nos hacía el que se fué, la resignación surge, con ella el consuelo; más tarde el olvido y... así esperamos nuestro turno para desaparecer, dejando a Vamo a ver, Periquillo, ¿cuántas y cuáles son las provincias de Andalucía?

—¿Son... son las once, señor cura?

—¡Ah!... ¡Son ya las once!... Bueno, pues... hasta la tarde, hijos míos!... Pero salid con orden, no atropellaros, no hacer ruido!...

—¿Hasta luego, señor cura!...

—¿Que Dios vaya con vosotros!...

—¿Señor cura, señor cura!...

—¿Qué hay, Magdalena, qué hay?

—¿Suba usted, suba usted deprisa!...

—¿Qué ocurre, Dios mío?... ¡Allá voy!...

—¿Hay... hay... hay qué!...

—¿Acaba!...

—¿Que la Santísima Virgen acaba de hacer un milagro!...

—¿Qué!... ¡Explicatelo!...

—¿Pues!... ¡Como usted estaba tan mal humorado cuando volvió de casa de la tía Paca, yo me puse a buscar la causa, y busco por aquí, y busco por allí, caí en la cuenta de que le apuraba a usted la grieta de la torre!...

—¿Pero adónde vas a parar!...

—Yo me dije: «El señor cura, al volver, se ha fijado en la grieta; ha visto que se agranda; teme que ocurra una desgracia, y se pone de mal humor porque no dispone de medios para remediarla.»

—Bueno, ¿y...?

—Entonces me puse de rodillas delante de la Santísima Virgen diciendo: «Virgen mía, Virgen Santísima, haz un milagro, ayuda al señor cura para que pueda afirmar la torre! Y la Virgen me miraba, me miraba, y... ¡ay, Dios mío, qué alegre!... La Virgen se sonrió y movió sus divinos labios y yo oí, yo sentí en mi alma una dulcísima voz que decía: «Concedido!»

—¿Magdalena!... ¡Hija mía!...

—¡No, no lllore usted, señor cura!...

—¿Por qué lloras tú?... ¡Bien, acaba!...

—Yo me levanté, me acerqué a la Virgen, quise besarla, palparla; ¡abri la urna!...

—¿Que has abierto la urna?...

—¡Sí, sí!... ¡Abri la urna, oí un ruido de oro!...

—¿Magdalena!... ¿Qué dices!...

—Encontré un envoltorio... ¡Son unas medias de usted, unas medias de usted, señor cura, las últimas que yo había recordado, y esas medias están llenas de oro!...

—¿Dios mío, Dios mío!... ¡Ay!... ¡Magdalena, hija mía!...

—¡Sí, sí!... ¡Mire usted, mire usted!...

—¿Magdalena!... ¿Qué has hecho!...

—¡Vete, déjame reflexionar!... ¡Un milagro!... ¡Ah, yo voy a contarlo en todo el pueblo!...

—¡No, no!... ¡Magdalena, escucha, ni

una palabra, ni una sola palabra!... ¡Prométemelo!...

—¡Bien, bien, señor cura! ¡Un milagro! ¡Mi manto!... ¡Mi sombrero!... ¡Mi paraguas!... ¡Pronto, hija, pronto, es preciso que yo salga!...

Y el pobre anciano, temblando, agitado, se dirigió a la casa de la tía Paca.

—¿Es preciso que yo la entere, que le diga lo ocurrido, que me autorice a hablar, a decir la verdad, esta verdad que hoy no puedo decir, puesto que recibí el donativo bajo secreto de confesión!...

—Pero antes de que el cura llegara a casa de la tía Paca, supo que ésta había dejado de existir hacía una hora.

—¿Qué compromiso, qué tribulación para el integro sacerdote!...

—Cuando volvió a su casa halló a Magdalena adornando la urna de la Virgen, con flores y con cintas. Sobre la mesa estaban las medias negras repletas de oro. Magdalena temblaba de emoción y de alegría; su amo estaba confuso, agitado, inquieto.

—¿La Virgen me ha oído; la Virgen me ha hablado!...

—¿Pero hija!...

—¿Cómo!... ¿Lo va usted a poner en duda!... ¿Aquí tiene usted la prueba!... ¡Vea usted, vea usted, señor cura, sus medias de lana, las que se quitó la semana pasada, las que yo remendé ayer precisamente y que creí que el aire se las había llevado del corral, donde las tendí!... ¡Sí, sí, el aire!... ¡La Santísima Virgen para llenarlas de oro!... ¡Es preciso decir esto, es preciso levantar un altar a esta Santísima imagen!... Mañana, que es domingo, debe usted decir esto a todo el pueblo cuando estén en misa!...

—El pobre cura iba de un lado para otro como alma en pena. Aquella noche no pudo dormir. Cuando al siguiente día, al alba, la campana de la iglesia empezó a tocar a misa, el cura salió de su habitación, y con resuelto ademán dijo a Magdalena:

—Baja a la iglesia la Virgen, la urna, la mesa y las medias con todo lo que tienen dentro y ponlo todo como estaba en el momento del milagro.

—¿De modo que!...

—¡Haz lo que te digo!...

Al tercer toque, la iglesia estaba llena de fieles; todo Nido-de-aguila estaba allí. El cura se presentó grave, digno; parecía como que una aureola ornaba su cabeza encanecida; su paso era más firme que nunca, su voz más segura, más armoniosa.

Celebrado el santo sacrificio, subió al púlpito, hizo la señal de la cruz y se expresó de esta manera:

—«Hermanos míos!... Un alma candida, llena de fe, se dirigió ayer en plegaria ferviente a la Virgen Santísima implorándole un socorro para reparar esta santa iglesia; este alma, poseída de cristiana fe, sintió que la sagrada imagen sonreía, que sus labios se agitaban y que una dulce voz decía: «Concedido.»

La implorante se acercó a la imagen, abrió la urna y halló... dos medias de lana repletas de oro... Esta criatura llena de santa fe es Magdalena; la imagen de la Virgen, la que estaba en mi casa, y que ahora veis ahí; las medias han sido recordadas por Magdalena como de mi pertenencia; el oro pertenece a Nido-de-aguila. Si, hermanos míos, la fe salva; tengamos fe, elevemos un altar a esa santa imagen; hagamos sentir los beneficios del milagro a esta santa iglesia; distribuyamos ese oro entre todos los nidoaguileños que estén necesitados y... recibamos, recibamos con fervor por el alma de la piadosa mujer que tanto amó este pueblo y que ayer murió al tiempo mis-

32 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

dos, los tejados, la silueta monumental, en fin, de lo que había sido quince años antes una soberbia residencia, en derredor de la que tan lejos como podía alcanzar la vista, no se distinguía más que un océano de bosque y follaje.

Pero si la masa del castillo había resistido hasta entonces las injurias del tiempo, había sufrido en cambio averías de tal naturaleza que no podían menos de comprometer su existencia.

Una violenta tempestad había hecho sufrir mucho a los tejados, llevándose la pizarra y levantando en parte la plancha de plomo que cubría las líneas y el caballete del edificio, al que nadie se ocupaba en socorrer.

Después, la lluvia se había ido infiltrando por las brechas; había empapado los techos inundando los pisos, pudriendo las vigas, que habían caído ya en algunos sitios.

Los vientos habían continuado la obra de destrucción, descomchando los muros y arrancando las vidrieras y persianas.

La vegetación poderosa de la primavera, que volvía todos los años a la carga, había hecho germinar sus semillas al pie de los pabellones, y cogiéndose a todo lo que podía servirle de apoyo, invadía no solamente el exterior del palacio, sino algunas de las habitaciones del piso bajo, envolviendo en un manto de verdura aquella vasta morada que, a pesar de su decadencia, conservaba un resto de magnificencia y casi de majestad.

Desde el primer momento, el curioso visitante permaneció inmóvil de asombro ante ella.

Después se atrevió más, y se acercó a las puertas y ventanas cuyas persianas colgaban de los muros ó yacían tendidas entre la yerba, que las cubría casi por completo.

En el primer momento no vio más que salas, en las que los muebles de gran valor casi todos, yacían amohocándose, entregados a los insectos y a los roedores que habían hecho de ellos su morada.

¡Hecho sorprendente!

Los merodeadores que tan fácilmente se hubieran podido acercar, contando con la más absoluta impunidad, a aquel palacio abandonado, le habían respetado hasta entonces.

En el comedor se veían aun algunas piezas de plata en los aparadores y la mesa estaba cubierta de vajilla y botellas, como si

el dueño lo hubiera abandonado todo en una huida precipitada.

Pero nada de esto es lo que impresionaba a aquel curioso, cuyo carazon empezaba a la ir fuertemente bajo el imperio de una de esas emociones que nadie puede dominar completamente, pues tanto impresionaba la idea de la muerte cuando acomete rodeada de circunstancias oscuras y misteriosas.

Por fin llegó a la esquina del edificio en una de las alas del palacio.

Aquella parte, se comprendía desde luego que era más antigua que el cuerpo de edificio principal.

También era más baja, y afectaba la forma de una capilla, habiendo sido más maltratada que el resto de la construcción.

El tejado se había hundido por completo, y la armadura desnuda aparecía a la claridad del día como el esqueleto de una casa incendiada.

La bóveda de piedra estaba destruida en muchos sitios.

La lluvia había lavado las paredes haciendo desaparecer el dorado de los cuadros, reduciendo los lienzos y los tapices al estado de harapos informes, y estaba medio deshecho el hermoso piso de mármol blanco y negro, creciendo entre la separación de las losas algunas raquíticas plantas, amarillentas como la vegetación de las cuevas.

Jorge de Vernieres permaneció un momento apoyado en una balaustrada medio desmoronada, sin poder distinguir con claridad en aquel amontonamiento de cosas informes y disparatadas.

Por último, sus ojos se acostumbraron a la penumbra que allí reinaba a causa de las plantas que llenaban y obstruían los huecos de las ventanas.

He aquí lo que vio:

En medio de aquella vasta sala, que había llegado a ser una especie de cueva, el feretro de la marquesa yacía tal como se lo habían descrito, grosero, tallado a golpes de hacha, pero de una solidez a toda prueba, como si los que le habían construido hubiera temido que la muerte se les escapase.

Jorge de Vernieres le contemplaba, hipnotizado, con las manos apoyadas en la balaustrada ruinosa; hundiendo su mirada en el fondo de aquel fúnebre aposento, para grabar todos los detalles en sus ojos, tratando de adivinar la clave de aquel enigma, sin conseguirlo, cuando el ruido de un cas-

infantería, no contaba más que con su retiro y unos mil ochocientos francos de renta, que había heredado de sus padres, aquello no era seguramente la opulencia.

Yo iba a visitarle de cuando en cuando, y no ocultaré a ustedes que lo que me atraía sobre todo era el encanto de su hija y las delicias de su sonrisa y de su conversación, no porque yo tuviera la menor idea de seducción respecto a ella, de lo que me hubiera avergonzado, sino sencillamente porque era delicioso verla y oirla. Al cabo de algún tiempo llegamos a ser los mejores amigos del mundo, algo así como dos compañeros que hablan con entera libertad, confiándose sus proyectos para el porvenir. Muy pronto no eran para mí ningún secreto los suyos. Abrigaba la joven en su cerebro una ambición sin límites. Así es como supe el nombre del marido futuro que se había propuesto tener.

—¿Se trataba del marqués?

mo que se operaba el milagro que os acabo de referir...

Y el santo varón, el noble sacerdote, como agotadas todas sus fuerzas, cayó de rodillas, y bajo, muy bajo para no ser oído, exclamó entre sollozos, con los ojos hacia el cielo y las manos en alto: —¡Perdón, Dios mío, perdón!... ¡Es mi primera mental!...

París, diciembre de 1899. A. Mar.

LOS TEATROS ESPAÑOL

JUAN JOSÉ

Anoche se representó por primera vez en esta temporada el hermoso drama de Joaquín Dicenta Juan José.

La obra, cuyo mérito parece más grande cada vez que de nuevo se escucha, es de las que levantan siempre mucho público al teatro donde se pone en escena.

Por estas razones, sin duda, no pudo dar, en toda la medida que su talento, el dominio del papel y el estudio que tiene hecho el carácter de Juan José se lo permitían, la impresión artística que en conjunto nos da derecho a esperar, para cuando haya desaparecido esa momentánea dolencia, lo mucho y bueno que en detalle le aplaudió anoche el público y muy singularmente las escenas del acto primero, la final del segundo y la última del drama, en todas las cuales tuvo Perrin felices inspiraciones y detalles de composición dignos de un artista de su valía.

Matilde Moreno, a quien por primera vez veíamos interpretar en Madrid el personaje de Rosa, ha comprendido el carácter admirablemente, lo ha estudiado con notable inteligencia y prestándole a esta figura, la obtenida en su creación un éxito tan completo como merecido. En el tono y el acento ha puesto lo justo de la verdad, y en las situaciones de fuerza dramática ha expresado con toda la intensidad debida lo concebido por el autor. En su escena con Juan José en el segundo acto, muy especialmente, y en la del acto tercero, dió muestras de ser artista de alto nivel, y los aplausos que escuchó premiaron con justicia su excelente trabajo.

De las Rosas que conocemos, Matilde Moreno nos ha parecido la más perfecta. Muy bien la Sra. Boisgontier en el papel de Isidra: discretos en los suyos respectivos de Toñuela y El Cano, la señorita Solís y el Sr. Aguado; muy en carácter y acertadísimo en el suyo de Paco, Manolo Vico, que recientemente contratado en el Español hacia su salida con ese papel.

No nos parece, en cambio, acertado el reparto en lo que respecta al papel de Andrés, encargado al Sr. Perrin (D. J.), que acentúa exageradamente los tonos cómicos, sacando bastante de quicio un carácter que no es grotesco, como anoche se nos quiso presentar.

Al término de la representación, el público pidió con insistencia que saliese a escena Joaquín Dicenta, a quien se hicieron cuatro o cinco veces los honores del proscenio en unión de Matilde Moreno y Antonio Perrin.

R. B.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

El jefe superior de Palacio, duque de Medina-Sidonia, se encuentra gravemente enfermo, habiéndosele administrado los Santos Sacramentos. Deseamos el pronto restablecimiento del paciente.

Ayer lunes recibieron a sus amigos los condes de la Encina, en cuya elegante morada vimos a los duques de Tetuán, Noblejas y viuda de este título;

marquesas de Coquilla, Seijas, San Millán, Dragón de San Miguel de Híjar y viuda de Benamajís de Sistol; condesas de Asmir, viuda de San Rafael de Luyano, San Luis, Campo-Giro y Bugallá; señoras de Escoriaza, Gurra (D. C.), Coig, Melgar y Bermúdez de Castro (D. R.); señoras de Rojas y Vicente, Vargas y O'Donnell, etc. También vimos a varios ex ministros de la Corona, generales, senadores, diputados y títulos Castellá.

Los señores de Salvany obsequiarán anteañoche con un espléndido banquete, a sus amigos más íntimos, solemnizando la salida y entrada de año.

Asistieron las señoras de Carbonell y de Bárcenas, las señoras de Pasaron, el padre Calpena, y los Sres. Canalejas, general Suárez Inclán, Romero Girón, Gárnelo, Cortinas, Bárcenas y otros.

De Andalucía han regresado la señora viuda de D. Federico de Santiago y una de sus hermanas.

El 2 de febrero se verificará el enlace de la señorita Manuela Armada de los Ríos, hija de los condes de Cerdilla, sigiendo con el marqués de Casa-Valdés. Los futuros esposos fijarán su residencia en París.

Se hallan enfermos los hijos de los marqueses de Oquendo y de los vizcondes de Roda.

El Abate Faria.

LA RECEPCIÓN DE AÑO NUEVO

POR TELÉGRAFO

París 1.

En la recepción de primero de año celebrada en el Eliseo el día 31 de diciembre, el presidente Sr. Loubet recibió los votos del cuerpo diplomático deseando que la Exposición de 1900 aumente la prosperidad de Francia por lo que importa a la paz del mundo y a la gloria de la Iglesia.

El presidente de la república le contestó dándole las gracias y añadió que la Exposición demostrará prácticamente que la grandeza y poderío de las naciones se logran en lo porvenir por la emulación pacífica de los trabajadores.

FABRA.

DE MANILA

IMPRESIONES HASTA EL 23 DE NOVIEMBRE

(De «El Noticiero de Manila»)

Con fecha 27 de octubre ha publicado el general Otis una orden general señalando las formalidades que han de cumplirse para que los españoles que allí residen puedan conservar su nacionalidad. Han de hacerse tres declaraciones, una que quedará archivada en poder de la oficina, otra que irá al gobierno militar y la última, que conservará el declarante. Los españoles que no hubieran cumplido con tales requisitos antes de transcurrir un año a partir del canje del tratado de ratificación entre España y los Estados Unidos, se entenderá que renuncian a su nacionalidad.

—Parece que fructifica también en Filipinas la semilla catalanista. Prueballo el Centro Catalá, recientemente constituido en Manila por catalanes, aragoneses, navarros, valencianos, mallorquines y franceses, donde se ha fijado como lengua oficial la catalana y se lleva la amistad a los castellanos hasta el punto de considerarse sólo como socios «adjuntos» y no concederles voz ni voto en la discusión de los estatutos ni régimen interior de la sociedad.

—La compañía Transatlántica ha suspendido el servicio postal que tenía establecido entre Manila y Singapur, en combinación con las Mensajerías francesas.

—Emilio Aguinaldo ha dado un decreto disponiendo la creación de una caja militar de ahorros, a fin de que las clases y soldados, al licenciarse, cuenten con algunas economías.

—Un armero filipino ha encontrado el medio de fabricar cartuchos Mausser y Remington muy perfectos en la maestranza de Banahán.

—Merced a los buenos oficios del cónsul de España en Manila y del presidente de la Cámara de Comercio, D. Eduardo Carceller, se consiguió licencia del general Otis para que el buque inglés Peacock llevara algunos socorros a los españoles prisioneros al Sur de Luzón. El 19 de noviembre partió dicho buque, conduciendo 20.000 raciones y un par de trajes completos para cada cautivo, facilitados por la comisión española.

—A principios de noviembre llegó a Manila El Presidente Sarmiento, buque escuela de guardias marinas de la República Argentina.

El Casino Español, reconociendo la delicada conducta del gobierno argentino al suprimir de su himno nacional algunas frases enojosas para España, acordó obsequiar con un banquete a la dotación de aquel.

—Verificóse el mismo en la noche del 13 de noviembre, con asistencia del cónsul de España, las señoras de naciones extranjeras acreditadas en Manila, general Jaramillo, representantes del general Otis y almirante Watson, presidente de la Cámara de Comercio y del Centro Catalá, la prensa periódica española, filipina y americana de Manila, y del comandante, oficiales y guardias marinas del Presidente Sarmiento. La gran fraternidad que reinó en el banquete y los entusiasmos brindis pronunciados por el Sr. Marinas, cónsul de España; Carbo, presidente del Casino, y Bethered, comandante del Sarmiento, dieron al acto gran relieve político.

En ese banquete, con la asistencia de las autoridades americanas, se consolidó la asistencia de las sociedades españolas como el Casino, la Cámara de Comercio y el Centro Catalá, y se establecieron entre estas últimas corrientes de aproximación y concordia.

A los postres se transmitieron telegramas del presidente del Casino Español a la reina regente de España y al presidente de la república Argentina.

De este recibimiento tardó el Casino un telegrama muy expresivo.

Al partir el 16 el Presidente Sarmiento, se le hizo por la colonia una despedida entusiasta brindis pronunciados por el Sr. Marinas, cónsul de España, y otros españoles, pues tiene marcados en sus derroteros los puertos de Barcelona y Cartagena.

—Los americanos continúan las operaciones en Luzón y Panay, según puede verse por este ligero extracto:

En Luzón han sido ocupados Talavera, Umingán y Aliaga, pueblos de Nueva Ecija, por las brigadas Lawton (muerto recientemente) y Yonng. Las fuerzas del coronel Bell se han posesionado de Malabacat, y las del coronel Smith, de Magalang, ambos de la de Pampanga.

La brigada Wheaton ha entrado en San Fabián.

El coronel Wesells rindió Tayug (Pangasinán).

Los americanos se han apoderado también de Murcia, Gerona, Moncada y Parícut, pueblos de Tarlac. En el último fue hecho prisionero el médico José Luna, hermano del autor del Spoliarium y del general Antonio Luna, muerto hace poco por las tropas de Aguinaldo.

En Panay los americanos se han apoderado de Mandurriao, Otón y Tigbanan. En todos estos combates los tagalos han ofrecido débil resistencia.

—No se sabe donde está Aguinaldo: dicen unos que en Pangasinán, otros que en Zambales, otros que en Batangas, otros que en Bulacnán y otros que en Biacnabat.

La brigada Yonng tiene el encargo especial de perseguirle y apresarle, cosa esta difícil dado el conocimiento del terreno que tiene el jefe de la insurrección.

—Han llegado a Manila los siguientes prisioneros libertados: De San Fabián (Nueva Ecija): Capitán, D. José Ley. Teniente de infantería de marina, don Eugenio Paredes.

Sargentos: Juan Sánchez y Ramon Rojo. Cabos: Pedro María, Bartolomé Gómez, José Langa, Ramón Veneras, Domingo Soriano, José Martín y José Portabell.

Soldados: Antonio Panea, Federico Jiménez, German López, Juan Avila, Hilario Avila, Juan María, Miguel Martín, Antonio Juan, Lisardo Fernández, Gabriel Jaime, Juan Leturda, Félix Clotet, Juan Pladas, Francisco Muñoz, Francisco Calvo, Pedro Ley, Mariano Berceño, Matías Blanco, José González,

Raimundo Pastor, Cándido Hernández, marino José Onís y paisano Félix Rincón.

De Paniqui (Tarlac): Sargentos: Luis González y Enrique Martín.

Cabo, Francisco Vázquez Hernández. Soldados: Julián Fumadó Lorente, José Fernández Rodríguez, José Martín Pareja, José Conjero Fernández, Juan Carballo, Felipe Loasa Hernández, Julián Martín Sánchez, Francisco Palafas Segur, Cristóbal Parejo, Manuel Fernández Cabrero y Pedro Carrasco Arcante.

De Bambang (Nueva Ecija): Comandantes: D. Juan Génova Iturbe, D. Joaquín Benedito y D. Bienvenido Flándes Miguel. Capitán, D. Cándido Fernández Carreño.

Tenientes: D. Rafael Torres Rodríguez y D. Joaquín Cortés Delgado. Sargentos: José Bonel Mora, Jacinto Eladio Brotones y Juan Cuenca Mora. Cabo, Antonio Mengual Millán.

Soldados: José Expósito Expósito, José Roldán Vázquez, Nicolás Rodríguez Bautista, Rafael Rodríguez Rincón, José Villaverde Jurado, Ángel Jimenez Camado, Ramón Justo Antón, Francisco Mógica Serra, Miguel Bonafoul Gallinat, José Herrera Alonso y José Guel Escala. De Itoc: Teniente, D. Juan de Mena Ramírez. Sargento, José Arroyo. Cabos: Incencio Perales y Manuel Méndez Piquer.

Soldados: Juan Márquez Castaños, José Giralt Cuyá, Rafael de la Calle, Lorenzo Fernández Montes, José Ballester Pastor, Francisco Burgos Esteves, Bonifacio Solito Carrasco, José Guisado Aspón y Alfredo Jiménez Patón.

De distintos puntos: D. Dario Cañal, médico civil de Romblón; D. Mateo Puchales, teniente de caballería, con su asistente, de Lipa; José Díaz Varela, sargento; Juan Pérez García, cabo; Juan Santiago Martínez, Andrés Tarragona Soldevilla, Bernardo López Piqueras y Cándido Prieto Villarino.

LEÓN XIII Y SU SUCESOR

POR TELÉGRAFO

Roma 2, 11 m.

Asegúrase que Su Santidad León XIII ha indicado a varios cardenales como su sucesor al cardenal ginebrino Gotti, creyéndose asegurada su elección por contar dicho prelado con gran prestigio y simpatías entre la curia romana.

El cardenal Gerolamo Maria Gotti ha nacido en Ginebra de una familia sumamente modesta; tiene sesenta y cuatro años, y vive tan modestamente, que casi raya en la pobreza.

De ilustración é ingenio poco comunes, si llega a ser elegido Papa, será un diplomático consumado.—MARIO.

UN AVISO

ARMAS PARA MARRUCCOS

Hemos recibido la siguiente carta, sobre la cual llamamos la atención de nuestros colegas al del gobierno:

Línea de la Concepción 29 diciembre 99. Otro conflicto en puerta podíamos titular lo que de motivo a esta carta.

El año 1892 me dirigí a ese periódico dando la voz de alarma sobre el contrabando de armas para los moros, que a ciencia y paciencia de las autoridades españolas se llevaba a efecto en la vecina plaza de Gibraltar, Algeciras y todo este Campo, y luego los sucesos tristes y vergonzosos de Melilla me dieron la razón.

La prensa toda se ocupó varias veces de estos escandalosos hechos; pero nuestros gobernantes hicieron caso omiso.

Pues, bien, Sr. Director, otra vez han empezado hacerse grandes importaciones de fusiles y municiones de todas clases desde Gibraltar a Tánger, pues parece que los ingleses nos quieren preparar algo en Marruecos, dejando que sus súbditos hagan diariamente grandes envíos de armas a las feroces kabilas del Rif.

Tanto en Cádiz, como en Algeciras y esta, existen varios españoles que de

cuando en cuando envían a los riffeños sus partidas de todas clases de armas.

Como años anteriores, doy la voz de alerta, en la seguridad de que ese diario se hará eco llamando la atención de los poderes, de un asunto que en día no lejano puede traer consecuencias bien funestas para nuestra nación, y que el señor Silvela, como sus compañeros los señores Dato y Azcárraga, tomarán las medidas oportunas.

—Quiera Dios, Sr. Director, que lleguen a tiempo estas indicaciones! Dispense la molestia; pero en vista del peligro que amaga a España, le prometo tenerlo al corriente de todo lo que se relacione con este asunto.

La carta está firmada, pero reservamos por ahora el nombre.

LA PESTE BUBONICA

POR TELÉGRAFO

Oporto 1.

Hoy no ha ocurrido ningún caso de la peste. Durante el mes de diciembre, de los 325 cadáveres inhumados, 13 habían fallecido de la peste bubónica, 9 de tifus y 55 de tisis.—FABRA.

EL COMPLIT

POR TELÉGRAFO

París 1.

En la sesión celebrada hoy por el Senado constituido en Tribunal Supremo, el procesado Guerin ha, proseguido su discurso, justificando la fundación de la Liga antisemita y explicando el alcance de las manifestaciones en que tomó parte. Hace a la vez una violenta acusación del régimen parlamentario.

El abogado Sr. Menard hace también la defensa de Guerin.—FABRA.

París 1.

(Recibido el 2). El Senado, constituido en Alto Tribunal de Justicia, ha continuado ocupándose hoy en el proceso orleanista.

El Sr. Menard pronunció un largo y elocuente discurso en defensa de Guerin. Después se levantó la Audiencia, que continuará mañana.—FABRA.

OTRO DESCALABRO

DE LOS INGLESES

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Berlín 2, 9'50 m.

Los periódicos de esta capital publican noticias de un nuevo descalabro sufrido por las tropas inglesas de la Colonia de Sierra Leona. Habiendo sido asesinados por los indígenas varios misioneros americanos, las tropas inglesas sostuvieron un combate con una tribu insurrecta.

Se calculan las pérdidas de los ingleses en cuatro oficiales y 62 soldados muertos; 18 oficiales, 160 soldados y 90 acemileros heridos. El jefe de los indígenas pereció en el combate.

Holdzman.

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EN MURCIA

POR TELÉGRAFO

Murcia 2, 11'50 m.

Acaba de llegar el Patriarca de la orden de Botifil, D. Ramiro Mestre y Martínez, accediendo galante a los deseos de las juntas de festejos, que solicitan su valioso concurso y el de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

En la estación le aguardaban numerosa representación de la junta y muchos particulares, que le han tributado un entusiástico recibimiento y le han acompañado hasta la fonda.—FRUTOS.

Murcia 2, 11'55 m. En este momento acaba de verificarse la ceremonia de colocar la primera piedra de la Exposición agrícola, industrial y minera, que se celebrará en abril próximo.

El acto se ha celebrado en el Jardín de Florida, y a él asistieron el obispo, el gobernador, el alcalde, el Ayuntamiento en pleno, precedido de los maceos, y todas las corporaciones y autoridades de la provincia.

Chulas bandas de música amenizaron la ceremonia. Al entrar el amigo Mestre en el Jardín fue saludado y muy felicitado por sus compañeros en favor de Murcia en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—FRUTOS.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

REAL.—Esta noche Sanon y Daila, por la Sr. Guerrini y los Sres. Lanfredi, Buti y Madaguer.

Mañana primera representación en función de la ópera Wagner, Lohengrin, por la Srta. De Lerma, señora Guerrini, y los Sres. Constantino, Blanchard Riera y García Prieto.

En la primera quincena del presente mes estruendo de Raquel, ópera del maestro Bretzi, con decorado y vestuario nuevos.

—En la última función de tarde hizo su debut, imitando la parte de Margarita en la ópera Fausto, la atrevida alumna de la Real Conservatorio y aplaudidísima Srta. Montenegro.

Tanto el arpa del Re de l'Inde, cuanto en la delas joyas y en el célebre dúo con el tenor, la Srta. Montenegro alcanzó repetidos aplausos de la concurrencia, la cual la llamó al proscenio diferentes veces.

PRINCESA.—La empresa pone en conocimiento de los señores que tienen encargadas localidades en contaduría para la función de tarde del viernes 3, vispera de Reyes, que pueden pasar a recogerlas desahogado.

Los cincuenta lotes de preciosos juguetes que se rifarán durante dicha función, están expuestos al público en el vestíbulo de teatro.

MODERNO.—La empresa de este teatro ha recibido ayer el siguiente telegrama: «Empresa anónima de los Santos Lugares.—Madrid.—Urgente.

«Avisé a los señores de esta capital que el día 3 del corriente, por la noche, llegáramos con un gran gran cargamento de juguetes, que repartiremos al día por la tarde a todos los niños que visiten el Panorama de los Santos Lugares, que se exhibe en el antiguo teatro de la Alhambra.

«Telegrafáramos más detalles.—Machor, Gaspar, Baltasar.»

ESLAVA.—Mañana, a segunda hora, tendrá lugar la 1.ª parte de la revista política-financiera, titulada Los presu puestos de Villarpedra.

Los autores, en muy buen acuerdo, han introducido a dicha revista importantes reformas, estrenándose tres capítulos nuevos y dos números de música.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes: PRESIDENCIA.—Ley reformando los artículos que se expresan de la ley del jurado, del Código de justicia militar y de la ley de organización y atribuciones de los tribunales de Marina.

Reales decretos declarando cesantes, por reforma, a D. Manuel Danvila y Collado, presidente del Tribunal de lo Contencioso administrativo, y a D. Demetrio Alonso Castellillo, consejero ministro de dicho Tribunal. Otro declarando excedente a D. Miguel Monares é Insa, ministro del Tribunal de Cuentas del Reino.

mido en un rincón; la criada, que estaba quitando la mesa, y Jorge de Vernieres, que la preguntaba:

—¿De modo que es posible visitar el parque de la Saussaye?

—¿Por qué no? Nadie se lo impedirá a usted. No se necesita permiso. Además, ¿a quién iría usted a pedirselo?

—Gracias.

Salió a su vez, no sin dirigir un cariñoso saludo al capitán Ragot, aturrido aun por los vapores del champagne y por la excelente comida que acababa de hacer.

El buen militar le contempló vagamente y balbució: —Es un muchacho muy simpático, Marieta; un muchacho muy simpático, palabra de honor.

—Y que no tiene pizca de orgullo—añadió la criada. —¿Ni pizca de orgullo!

Un cumplido que entre campesinos es la declaración de muchas buenas cualidades. Marieta prosiguió: —Ya lo creo que puede visitar el parque y el palacio también. Un edificio tan hermoso, que se cae a pedazos. Da pena verlo.

El abogado se había retirado a su habitación. Desde su ventana abierta, no distinguía en el cielo, de un azul muy oscuro, más que una esbelta torrecilla que se destacaba en negro sobre la claridad de las estrellas, y más abajo una masa ondulante de follaje, que a lo lejos se iba elevando por grados sobre la línea incierta del horizonte.

—Allí es donde reposa—pensaba. Aquella idea le absorbía.

¿Por qué aquella mujer, cuya vida tanto se parecía a una novela, estaba allí, olvidada, en medio de un pabellón en ruinas?

¿Qué había sido de su hijo, el joven marqués de la Varandé?

—¿Por qué no se oía hablar de él? ¿Qué poderosa razón le había obligado a abandonarlo todo, su país, sus posesiones, su fortuna, y hasta aquellos restos de su madre, que ninguna verja, ni ninguna muralla defendían contra una profanación posible?

¿Qué secreto había encerrado con ella en aquel féretro que los gusanos y la acción destructora del tiempo acabarían por reducir a polvo?

Con mucho trabajo, a pesar de la gran fatiga de un día completo de caza, pudo dormirse a una hora muy avanzada de la noche.

Cuando se despertó, el sol iluminaba ya las avenidas del parque.

Su aspecto había cambiado mucho. El joven distinguía muy claramente la torre de la modesta iglesia, cuya fachada ocultaban algunos copudos castaños.

Algo más lejos, una alta cortina de hayas y chopos mezclados con árboles de casi todas las especies, cubría la llanura, que bajaba bruscamente hacia un profundo valle encerrado entre dos laderas cubiertas de bosque que le rodeaban casi completamente.

Desde su habitación, el joven no podía distinguir entre la masa de follaje amarillento, más que un resto de los techos devastados por los vientos y coronados acá y allá, con restos de cresterías de plomo y algunos trozos de cerca derruidos que se perdían entre la espesura y la maleza que nadie había aclarado hacia tantos años.

Era un espectáculo a la voz magnífico y desolado.

Estaba Jorge de Vernieres absorto en sus meditaciones, cuando se volvió bruscamente. La puerta de la habitación acababa de abrirse.

La cara alegre de la criada, su bulto fuerte y sano, aparecían en el cerco. Al ver al abogado, dijo excusándose: —Creía que el señor baron se había marchado.

Pero no tenía prisa para retirarse. El joven la dijo cariñosamente: —¿Marieta!

—¿Señor? —¿Hace mucho tiempo que estás en este país?

—He nacido en él. —Dime entonces lo que ha ocurrido allí. Y con la mano la señalaba los tejados del palacio.

La joven movió la cabeza. —Si yo lo supiera, estaría más adelantada que los demás... Si le he de decir a usted la verdad, creo que nadie sabe más que yo.

—¿El hijo de la marquesa? —¿El señor Roberto? —¿Qué clase de hombre era?

—Buenísimo, señor, la misma dulzura. Todo el mundo le quería entre nosotros. —¿Qué edad tenía cuando estalló la guerra?

—No puedo decirlo con exactitud. —¿Próximamente?

—Veintidos ó veintitres años. Era teniente de móviles en la misma compañía en que mi amo era soldado. Se marcharon juntos. Si mi amo quisiera, él sí creo que podría dar a usted algunos informes.

—¿Conocía al marqués? —Ya lo creo; como que casi puede decirse que se han criado juntos; pero me parece que no le gusta mucho hablar de estos asuntos, aunque en diez leguas a la redonda creo que difícilmente se encontraría una persona más complaciente que él.

—¿Por qué? —Porque le ha causado mucha pena la desaparición del joven marqués, y está siempre preocupado por ese motivo. También tiene usted al capitán Ragot.

—¿Sabe también alguna cosa, eh? —Sí, que sabe... Hace ya mucho tiempo que vive en la Saussaye. El y mi amo son muy buenos amigos.

—¿Y los demás en el pueblo? —¡Oh! creo que no se podrá averiguar gran cosa preguntando a nadie. Casi todos tienen la opinión de no mezclarse en lo que no les importa.

—¿Está muy bien pensado. —¿El señor no necesita nada? —Nada; gracias.

—¿Va a salir el señor? —El joven se armaba de un fuerte bastón. —¿Contesto;—voy a dar una vuelta antes de almorzar. ¿Se almuerza a las diez y media?

—A causa de los cazadores. El señor Antonio, el guarda mayor, tiene acorralado a un jabalí viejo, allá algo lejos, cerca de la charca de las Bordas; debía usted ir. Creo que va a estar bueno de ver.

—¿Hoy no, Marieta. Yo no soy un cazador empedernido. Otro día será. —Vaya usted con Dios.

La criada le sintió alejarse y murmuró: —Un señor muy simpático y que debe estar muy bien de fondos.

Observaba el Injoso neceser, cuyas piezas eran todas de marfil, con iniciales de oro y una microscópica corona; la finura de las prendas de vestir que aparecían en la maleta abierta; en una palabra, todos los accesorios de que se rodea un viajero elegante por costumbre, sin darse cuenta de ello.

Mientras tanto, el barón se retiraba examinándolo todo: la vieja escalera de toscas barandillas, con pedruzcos macizos y enormes, de madera aguiereada en alguno sitios

por la carcoma a causa de su antigüedad, las gruesas paredes de la posada, y las monumentales vigas de los techos.

Lo estudiaba todo con mirada de observador, fijando en su memoria hasta los detalles al parecer más insignificantes.

Cuando entró en la cocina, las hornillas estaban encendidas lo mismo que la vispera. El posadero estaba en su trabajo, preparando el

FIESTA DE ARTISTAS

Gran número de artistas, socios del Circolo de Bellas Artes, entre ellos los que han obtenido las plazas de pensionados para Roma, regalaron días pasados dos hermosas pinturas, pintadas por ellos, al doctor Isla.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

INGLES Y BOERS

En varias poblaciones de este Estado han celebrado reuniones los elementos irlandeses, expresando sus simpatías por los boers.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

En la noche de ayer, en un almuerzo en el Circolo de Bellas Artes, se hizo una reunión, en la que se habló de la fiesta de artistas que se celebrará en el mes de mayo.

algunos centenares de orangistas, entre ellos varios jefes superiores que huyeron después de la batalla de Modderriver, han sido castigados y multados, obligándose a volver a sus respectivos comandos.

Esto demuestra, tanto la desmoralización que pueden originar los reveses de importancia, como el espíritu de disciplina y el rigor que se observa entre los elementos boers.

Paris 1, 9 15 m. Han llegado últimamente a Pretoria, por la vía de Delagoa, seis cañones Armstrong de grueso calibre y diez y seis furgones de municiones.

También ha llegado a la capital transvaalense un hermano del ministro de Obras públicas de la colonia del Cabo, apresado por los boers.

Intentonas fracasadas.—Sigue el cañoneo.—Buller.

El periódico Daily Telegraph da cuenta de dos ataques infructuosos realizados el día 31 contra las posiciones boers de Colenso.

En el primero los ingleses no fueron apoyados por la artillería, y tuvieron que regresar al campamento de Chieveley.

En el segundo ataque la caballería ligera no pudo, a causa de la oscuridad, reunirse a los escuadrones de voluntarios.

Continúa el cañoneo en Ladysmith y ha vuelto a empezar en Chieveley.

En el primero de dichos puntos un proyectil causó la muerte a un capitán y otros hirieron a ocho tenientes ingleses.

El general Buller se halla actualmente en Frere.

Los refuerzos.—La octava división.

Los periódicos aseguran que la séptima división que se está terminando de organizar en el campamento de Aldershot, embarcará en Southampton el día 10 del corriente mes.

El mismo día comenzará la movilización de la octava división.

El gobierno ha acordado aumentar el número de la yeomary desde 3.000 a 10.000 hombres.

Un oficial alemán.—El doctor Leyds.

Berlin 2, 7 12 m. El barón von Brascheln, quien a consecuencia de ciertos hechos que ocurrieron en Alemania presentó su dimisión de oficial de artillería, ha salido para el Africa del Sur con objeto de combatir en las filas boers.

Dicho oficial se encargará del mando de una batería.

El representante del Transvaal en Europa, doctor Leyds, desmiente en absoluto que las municiones de guerra sean importadas a dicha república por la colonia de Delagoa Bay, y añade que los boers se hallan en condiciones de fabricarlas y que Inglaterra espere estos rumores únicamente como un pretexto para justificar en lo porvenir la ocupación de los territorios portugueses del Africa.

Holdeman.

Notas pacíficas.

Londres 2, 8 3 m. Varios hombres públicos comienzan a mostrarse partidarios de una solución de paz.

Mr. Hocking pide hoy en la prensa que se gestione un armisticio con los boers a fin de llegar a un acuerdo honroso para los combatientes, y asegura en su artículo que la opinión pública inglesa está profundamente indignada a consecuencia de los golpes que ha sufrido el prestigio de las armas británicas en la campaña angloboer.

Otro político liberal recuerda que después de los desastres sufridos por Italia en Abisinia, el pueblo italiano no tuvo inconveniente en pedir la paz, y que esta aspiración halló un eco en el Parlamento, y añade que al adoptar esta actitud no dejarían los ingleses de mostrar-se más valerosos que excitando al gobierno a verter inútilmente torrentes de sangre.

Harry.

La fiebre crítica.

Londres 2, 9 12 m. Con fecha 31 de diciembre telegrafían de Modder River que se han consignado veinte casos de fiebre entérica en aquel hospital inglés.

Harry.

Espías boers.

Londres 2, 9 m. Varios espías boers tratan de alistarse en los cuerpos de voluntarios ingleses.

Los inspectores de policía han sido encargados de vigilarlos.

Harry.

EL SIGLO

Harry.

Berlin 2. Ayer se repartió a todos los soldados en activo del ejército alemán una medalla denominada secular y que señala el principio del siglo XX, el cual se da como comenzado ya oficialmente en Alemania, según decisión del emperador.—FABRA.

Paris 2. El Diario de Colmar, tratando de la cuestión del verdadero siglo en que nos encontramos, objeto de tantas polémicas, cree que no puede haber cuestión, pues habiendo habido un error de cuatro años en lo que se refiere a la Era Cristiana, sostiene que en realidad nos hallamos en 1903.—FABRA.

EN LA INDIA

Paris 2. Ha sido verdaderamente interesante la reunión en Bombay del Congreso formado por la parte más inteligente de aquellos indígenas. Uno de los oradores habló del abismo que existe y va en aumento de día en día entre gobernantes y gobernados.

El Congreso adoptó un acuerdo encaminado a poner a raya las medidas reaccionarias de Inglaterra y acordó varias proposiciones encaminadas a combatir los estragos del hambre, rebajar los impuestos y reducir los gastos militares, para que puedan desarrollarse las industrias indígenas.

El Congreso recibió un despacho de gratitud de los hermanos Natu, periodistas indios que habían sido encarcelados arbitrariamente por las autoridades inglesas sin previo juicio, viéndose también confiscados sus bienes durante dos años y medio.

Dichos periodistas han recobrado recientemente su libertad y sus bienes.—FABRA.

DE FILIPINAS

Nueva York 2, 9 m. El New York Herald recibe un cablegrama de su corresponsal en Manila, anunciando que los insurrectos han destruido la línea telegráfica en construcción en Vigan.

Los telegrafistas han desaparecido.

La mujer de Aguinaldo, su hermano, un coronel filipino y 18 hombres, se han reunido a la columna que operaba en la provincia de Bonton.

Muchos prisioneros españoles han sido puestos en libertad por dicha columna.

SENADO

SESION DEL DIA 2. A las tres y veinte se abrió, bajo la presidencia del general Martínez Campos.

Aprobada el acta, el Sr. Jimeno pide que se remitan a la Cámara las actas de exámenes de oficiales de infantería de marina.

El Sr. Gómez Imaz promete traerlas.

El Sr. Jimeno pide se le reserve la palabra para cuando asista a la Cámara el señor ministro de la Gobernación, con objeto de tratar extensamente del asunto de la Inelena.

Seguidamente se entra en el ORDEN DEL DIA.

Pónese a discusión el dictamen de la comisión de presupuestos concediendo varios suplementos de crédito al presupuesto de gastos del ministerio de Fomento, correspondientes al primer semestre del año económico de 1899-900.

El Sr. Rivera opone y hace constar que salva su voto.

El señor presidente del Consejo de ministros le contesta defendiendo la necesidad del crédito, que en nada desnaturaliza el presupuesto, añadiendo que lo que es preciso examinar es si se responden a impresiones que pudieran evitarse si se trata o no de casos de fuerza mayor.

Rectifica el Sr. Rivera insistiendo en salvar su voto.

El señor conde de las Almenas se asocia a las manifestaciones del Sr. Rivera y salva también su voto.

Se aprueba el dictamen. Sin discusión apruébanse los siguientes: concediendo un crédito de 87.000 pesetas al presupuesto del ministerio de Fomento, otorgando a D. Fernando Bausá la concesión de un canal que derive en el Manzanar y cuatro de carreteras.

Al ponerse a votación definitiva el proyecto de ley sobre concesión de un crédito extraordinario de 500.000 pesetas al presupuesto del ministerio de Fomento, se retira el proyecto por indicación del ministro de Hacienda, quien declara no tiene ya objeto, por terminación del presupuesto.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se señaló orden del día para mañana y se levanta la sesión a las tres y cincuenta y cinco minutos.

CONGRESO

SESION DEL DIA 2. A las dos y cuarto de la tarde ocupó la presidencia al Sr. Pidal, declarando abierta la sesión.

Se aprueba el acta de la anterior y se procede al sorteo de secciones. En los escafos de la mayoría mucha animación. En el banco azul los señores presidente del Consejo y ministros de la Gobernación y Hacienda.

Después del sorteo se dio lectura al dictamen de la comisión mixta sobre el presupuesto de Hacienda.

virtud de la enmienda del Sr. Moret, aceptada en parte por la comisión. El Sr. Suarez Inclán dice que sostiene la totalidad de la enmienda.

Se aprueba el capítulo segundo, y el señor Ruiz Jiménez hace algunas observaciones al capítulo tercero, censurando lo excesivo de las cifras dedicadas a personal.

El señor ministro de la Guerra se hace cargo de abusos en las farmacias militares que ha denunciado el Sr. Ruiz Jiménez, y defiende a estas asegurando que están perfectamente reglamentadas.

Es cierto que hay muchas farmacias civiles que expenden sus productos al mismo precio de las militares; pero esto en nada perjudica al ejército, y favorece en cambio al público en general.

Rectifica el Sr. Ruiz Jiménez y el general Acosta, y se vota una enmienda del Sr. Moret pidiendo economías en el capítulo 3.º

El señor conde de San Luis manifiesta que la comisión acepta parte de la enmienda, y que el ministro de la Guerra, en su deseo de hacer economías, acepta una baja de 80 mil pesetas y otro de 20 mil.

Se toma en consideración la enmienda y se aprueba el capítulo con ella. Se desecha otra enmienda del mismo Sr. Moret.

Apoya otra enmienda al capítulo 4.º, pidiendo un aumento de 500 pesetas en la capitania general de Canarias, el señor marqués de Villasegura.

El señor ministro de la Guerra afirma que cuando a él le dieron conocimiento de que se iba a presentar esta enmienda, le pareció bien, pero la comisión no quiso después aceptarla porque creyó que luego de este aumento se pedirían otros.

El señor marqués de Villasegura cree que esto ha sido una falta de formalidad en la comisión.

El señor conde de San Luis manifiesta que no hubo tal informalidad, puesto que la comisión no se había comprometido a nada.

Rectifica el señor marqués de Villasegura y su enmienda es desechada en votación ordinaria.

Se aprueba el capítulo 4.º El 5.º y el 7.º están pendientes de dictamen de la comisión, por lo cual no se ponen a discusión ahora, aprobándose el 6.º y el 8.º

Se aprueba el 9.º después de desecharse una enmienda del Sr. Moret.

El señor conde de San Luis no acepta, en nombre de la comisión, una enmienda al capítulo 10, que es defendida por el Sr. Celleruelo.

Después de contestarle el señor ministro de la Guerra, es desechada la enmienda y se aprueban los capítulos 10, 11 y 12.

El Sr. Bergamín hace observaciones al capítulo 13, relativamente a las cruces pensionadas.

El señor ministro de la Guerra le ofrece tener esas observaciones presentes.

Se aprueba hasta el capítulo 16. La comisión, por labios del señor conde de San Luis, acepta una enmienda del señor marqués de Villasegura haciendo algunas reducciones, y no acepta otra del Sr. Arias Miranda, que es defendida por su autor.

Interviene en sentido conciliador el señor ministro de la Guerra, y la comisión acaba por aceptar la enmienda, aprobándose este capítulo y otros dos.

Se aprueba un artículo adicional, y queda terminada la discusión del presupuesto de Guerra, excepto los capítulos 5.º, 7.º y 8.º

Se lee un voto particular al presupuesto de Fomento.

PROVINCIAS

Vapor correo. Barcelona 1. Hoy lunes ha zarpado de este puerto para Manila el vapor correo Isla de Luzon, de la Compañía Transatlántica.—FABRA.

Una peregrinación. Toledo, 16 25 m. A las dos de la tarde ha salido una peregrinación de la iglesia de Santa Fe al cerro de San Servando, para descubrir la cruz erigida en memoria del Año Santo.

Han asistido el obispo auxiliar, las autoridades, cofrades e inmensa muchedumbre.

Después de las preeces y de la bendición, el Sr. D. Luciano de la Cruz pronunció el aire libre una arenga vehemente en favor del arte y en honor a la unidad católica, entusiasmado al auditorio, que, postrado de rodillas, prorrumpió en vivas.

Al terminar la arenga cayó un copioso aguacero que dispersó la peregrinación. La cuestión del término del siglo promueve muchas discusiones.—LÓPEZ.

Fallecimiento.—La Sra. Pardo Bazán. Valencia 1, 7 35 m. En la tarde de hoy ha fallecido D. Pascual Carlos, diputado que fue en la legislatura de 1873 y actual director gerente de la sociedad ferroviaria Turis.

La señora Pardo Bazán ha visitado el local que ocupa la Institución de la Mujer, acompañada por el alcalde de la capital, presidente del Ateneo y otras importantes personalidades.

Ha examinado detenidamente la exposición de labores y alojado con justicia el sistema de enseñanza del establecimiento.

Le ha sido otorgado el título de profesora honoraria. Por la noche asistirá a la función que, en su honor, se celebrará en el teatro Principal.—MENCHETA.

A las cuatro de esta tarde se reunirán los directores de periódicos de esta capital con el alcalde, para tratar de las bases de transacción relativas al contrato entre el Ayuntamiento y el marqués de Campo para el alumbrado público.—MENCHETA.

Fallecimiento.—Nueva agrupación. Barcelona 2, 5 t. Ha fallecido el brigadier de la escala de reserva D. José González Moluda.

Varios comerciantes tratan de constituir una agrupación para contrarrestar las tendencias de las Cámaras de Comercio.

El Ayuntamiento en corporación visitará mañana al nuevo capitán general.—MENCHETA.

Los mendigos de Valencia. Valencia 2, 5 17 t. A consecuencia de las severas órdenes dictadas por el alcalde con objeto de impedir la mendicidad, varios mendigos intentaron una manifestación, siendo ésta disuelta por los guardias municipales.

El alcalde ha dispuesto que no se siten en las entradas de las iglesias ni en las calles céntricas.

Una comisión de mendigos ha visitado los redacciones de los periódicos, pidiendo que se les respete las licencias que disfrutaban para ejercer la mendicidad.—MENCHETA.

SUCESOS

Esta madrugada se ha suicidado junto a la orilla de la Delegación de Hacienda un individuo que aparentaba contar unos treinta y cinco a cuarenta años de edad.

Para realizar su fatal designio se disparó un tiro en la cabeza, quedando en tan grave estado, que, conducido a la casa de socorro, falleció a poco de ingresar en el benéfico establecimiento.

En los bolsillos de sus ropas se encontraron varias cartas, dirigidas todas a Francisco Preciado López, cuyo nombre se cree sea el del suicida.

Además se incautó el juez de guardia de una, dirigida al mismo, y en la cual el firmante anunciaba su propósito de quitarse la vida.

En la casa núm. 7 de la calle Galería de Robles se cometió anoche un robo, consistente en ropas, alhajas y dinero.

La madrugada anterior se cometió en el distrito de la Latina un robo por el procedimiento del robo a mano armada.

Fueron autores del hecho tres individuos, dos de los cuales pudieron fugarse llevándose la capa que usaba el atracado.

El ladrón detenido se llama Nicolás Santos Martínez.

La detención la efectuó el perjudica, a quien maltrataron de obra los tres sujetos referidos.

Cerca de la línea férrea de Ariza se ha sido encontrado el cadáver de un hombre.

Ignórase si se trata de un suicidio o de un accidente casual.

Los cocheros declarados en huelga en Cádiz son unos sesenta, pero algunos han vuelto al trabajo.

En la plaza de San Nicolás se cayó anoche la anciana Juliana Martín, fracturándose una pierna.

La subida de precios anunciada en los servicios de las peluquerías no parece que ha de realizarse. No hay unanimidad para el acuerdo entre los dueños de establecimientos.

Veintitantos peluqueros, algunos de los de importancia, se niegan a elevar las tarifas de precios, y aseguran que continuarán con las vigentes como hasta aquí.

En la entrada de Frontenrriba se ha presentado un vapor de dos palos reclamando auxilio, que no ha podido prestarsele a causa del mal estado del mar.

La pertinaz sequía que sufre Murcia preocupa hondamente a los labradores. Se disponen rogativas para impetrar del cielo el beneficio de la lluvia.

El Ateneo Barcelonés acaba de adquirir la biblioteca Amer, que consta de unos 8.000 volúmenes.

Entre estos hay unos 800 a 900 que son códices e impresos de los siglos XV, XVI XVII, y de ellos pasan de 300 los que son catálogos e relativos a cosas de Cataluña.

Con esta adquisición la biblioteca del Ateneo constará de unos 40.000 volúmenes, superándole en obras modernas.

La señora viuda de Zababuru ha hecho un importante donativo a la Inclusa de Murcia.

Actualmente tiene su sucursal de avisos las aguas naturales de mesa de Marconell, Madrid-Postal, Alcalá, 2, Teléfono 437. A domicilio 20 céntimos cántaro.

Para alcerca del estómago y neurastenia gástrica, Elixir estomacal Saiz de Carlos.

BANQUETE AFELAZADO. Por hallarse ligeramente indisputada madame Rattazzi a consecuencia de un resfriado, se aplaza hasta el sábado 6 del corriente el banquete de despedida con que la obsequiarán sus amigos en el restaurant de Fornos.

Por no acceder los patronos a las exigencias de los obreros taponeros en San Feliu de Guisols, se teme que hoy se declaren en huelga en dicho punto de cuatro a cinco mil obreros.

También en la fábrica de Bescano, en Gerona, se abriga el temor de que puedan ocurrir colisiones entre los obreros.

A propósito de las sesiones que hoy se reanuda, decía un personaje político a los periodistas:

«Cuenten ustedes con lo imprevisto. Las próximas tareas parlamentarias están sembradas de escollos; hay interés, sobre todo en el Senado, por dar un disgusto al gobierno; se trabajará especialmente por los amigos del duque de Tetuan para provocar un deslave antes que haya presupuesto; y todas estas contingencias han de imponer pausas e interrupciones que les den a ustedes respiro.»

Los periodistas, especialmente los ministeriales, como es lógico y natural, decían que no desean respirar ni descansar si ha de ser a costa de dificultades políticas que demoren la terminación de la obra económica, ya bien necesaria para entrar después de lleno en la reorganización de los servicios.

El ministro de la Gobernación ha puesto hoy a la firma de S. M. un decreto introduciendo las economías aprobadas por las Cortes en el presupuesto de su departamento.

También ha llevado a la firma otro decreto jubilando al jefe de negociado del Gobierno civil de Madrid D. Federico A. Pita.

Hoy llegó a Madrid el señor marqués de Pidal.

No es cierto que haya estado enfermo el ex ministro Sr. Groizard.

Goza, por fortuna, de excelente salud, y esta tarde ha estado en casa del señor Sagasta para felicitarle por la entrada de año.

El Sr. Pidal estuvo esta tarde en casa del Sr. Sagasta, cuando éste se encontraba ya en el Congreso.

El señor ministro de la Guerra ha asistido esta tarde a la comisión de presupuestos del Congreso, y ha manifestado que con objeto de evitar suplementos de crédito, había elevado a tres millones de pesetas los capítulos referentes a subsistencias y estancias de Hospital.

Ha manifestado también que admitirá las enmiendas presentadas por el señor Moret, las cuales representan en el presupuesto una economía de 1.170.000 pesetas.

Los amigos del Sr. Villaverde hacían notar esta tarde en el Congreso, que existían algunos errores en el artículo que dedica hoy El Imparcial a las reformas introducidas en el arancel vigintenario. Supone, por ejemplo, el colaga, que los derechos del cacao se elevan de 60 a 120, cuando la alteración ha sido de 105 a 120; la alteración en el cacao molido no es de 100 a 200, sino de 165 a 200; la del chocolate no es de 160 a 300, sino de 195 a 300; la del café en grano no es de 80 a 140, sino de 130 a 140; la del café molido no es de 140 a 250, sino de 180 a 250; el té no queda en 310, sino que se rebaja a 190, y las canelas también se rebajan, quedando a 330.

Hacemos estas aclaraciones, por tratarse de un asunto que tanto interesa a las clases mercantiles.

La comisión de presupuestos del Senado ha estado reunida esta tarde más de dos horas para acordar el procedimiento que debe adoptarse en la discusión del presupuesto de Marina. Acordó dar por terminado el debate de la totalidad y entrar desde luego en el de los artículos examinando con toda extensión y detenimiento las enmiendas que se presentan y facilitando a todos el examen amplio de la cuestión. Presidió el Sr. García Barzanallana.

Los Sres. Sagasta, Pi. Canalejas y Maura han conferenciado esta tarde con el Sr. Pidal para restablecer las horas ordinarias de sesión, dedicando las dos primeras a preguntas e interpelaciones y las cuatro restantes a presupuestos.

No se ha tomado ningún acuerdo porque esperan consultar mañana con el señor Romero Robledo.

En los centros oficiales se ha desmentido el rumor de haber aparecido una partida carlista en la provincia de Huesca.

Bolsa de Madrid.—Cotización del 2

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, DEL '00, DEL '2. Rows include: 4 0/0 perpetuo interior, Fin corriente, Idem fin próximo, Serie F. de 20.000 pts. nomis., etc.

CAMBIO

Londres, vista... 27 75/27 75 Paris, vista... 27 75/27 75

Telegramas de la agencia Fabra

Apertura de la Bolsa de hoy: Exterior español: 66-70 a esta liquidación.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 3

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 22 de abono.—T. 2.—Lohengrin.
ESPAÑOL.—8 1/2.—Juan José.—Los intrusos.
COMEDIA.—8 1/2.—La prima de Paperini.—Los besugos.
FRANCESA.—8 1/2.—La duquesa de la Valliere.
PARISH.—9.—F. 77 de abono.—T. imp.—La Cara de Dios.
LARA.—8 1/2.—La muerte del juicio.—Pepa la frascaciona.—La sala de armas.—Oratoria fin de siglo y amor, parentesco y guerra ó el medallón de topacio.
ZARZUELA.—8 1/2.—El belen del abuelito.—La cariñosa.—Damas provinciales.—El traje de lince.—Gigantes y cabezudos.—Damas provinciales.
APOLO.—8 1/2.—El tambor de granaderos.—Carmen nacional.—La revoltosa.—Los buenos mozos.
NOVEDADES.—8 1/2.—Juana la Inocente.
ESLAVA.—8 1/2.—Fruta del tiempo.—Los presu-puestos de Villapriede (re-formados).—El último chulo y monólogo Una estrella.—El rey de la Alpu-jarra.
ROMEA.—8 3/4.—La feria de Sevilla.—Chirimoya ó La reina sanguina-ria.—La Marusina.—La Menina ó El tino del portu-gués.
MARTIN.—4 1/2.—El nacimiento ó los Reyes de Oriente.
BOLETIN religioso del dia 3.
Santos del 3 de enero.
San Antonio, papa y mar-tir; Santos Genoveva, vir-gin; Santos Cirino, Epi-scopo; Teogonos, Zósimo y Anastasio, mártires, y San Florencio, obispo y mar-tir.
Sale el sol á las 7:25 y se pone á las 4:43.
Cultos para el dia 3.
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Monjas Valtecas (calle de Isabel la Católica) y habrá misa mayor á las diez y por la tarde preces y re-serva.
En San Pascual, Carbo-neras, Esclavas, Repara-doras y Espiritu Santo, jubileo perpetuo de Cuen-ta Horas.
En el Caballero de Gra-cia ejercicios de la Escue-la de Maria; orador, señor Belda.
En el Cristo de la Salud continúa la novena al Ni-ño Jesús, siendo orador el P. Gil.
En la iglesia Pontificia ídem, P. Bordagarray.
En Santiago, ídem, señor Quesada.
En el Cristo de San Gi-nés al anochecer ejer-cicios, predicando el señor Belda.
La misa y oficio son de San Juan, apóstol.
Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Buen Consejo en la Catedral ó de las Escuelas Pias en ambos colegios.
En la iglesia parroquial de Santa María, el próxi-mo día 8, serán los ejer-cicios de primer viernes de mes, en honor del Sagra-do Corazón de Jesús, por el archicofradía del Apo-stolado de la Oración.
A las ocho de la mañana, misa de comunión ge-neral, y á las diez la so-lemne reserva, terminan-do con la adoración del Niño Jesús.
El día de Pascua de Re-

yes, función solemne á las diez de la mañana, y por la tarde ejercicios y ado-ración.
Oratorio del Caballero de Gracia.—La Santa Es-cuela de Maria celebra sus ejercicios el miércoles 3, á las tres y media de la tarde, predicando el señor D. Manuel Belda, termi-nando el ejercicio con la adoración del Santo Niño Jesús.
Deuda pública
Pago y entrega de valores
Dia 3.
Pago de carpetas de in-tereses de acciones de obras públicas y de car-reteras de 34 millones del semestre de 1 de julio úl-timo y anteriores y de 35 y 20 millones de los ven-cimientos de agosto y octubre últimos; facturas presentadas y corrientes.
Idem de íd. de inscrip-ciones del semestre de 1 de julio de 1883 y anterio-res; facturas presentadas y corrientes.
Dia 4.
Pago de carpetas de in-tereses de todas clases de Deuda del semestre de 1 de julio de 1882 y anteriores (excepto obras públicas, carreteras e inscripciones), atrasos de 4 de julio de 1874 y anteriores, y reembolsos de títulos del 2 por 100 amortizados en todos los sorteos; facturas presen-tadas y corrientes.
Dia 5.
Entrega de títulos de Deuda perpetua al 4 por 100 interior y exterior de la emisión de 1882, procedentes de conversión de 3 por 100, ferrocarriles, inscripciones y residuos del 3 y 4 por 100 que no se hayan recogido á pesar de los llamamientos hechos al efecto.
Idem de valores exis-tentes en arca de tres lla-yes, procedentes de crea-ciones, conversiones, re-novaciones y canjes.
Enterramientos.
Durante el día 2 se ha dado sepultura á 44 cadá-veres, en los cementerios siguientes:
En Nuestra Señora de la Almudena, 1882.
En San Isidro, 37.
En San Justo, 3.
En San Lorenzo, 3.
En Santa María, 3.
Británico, 3.
Civil, 3.
Gobierno Militar.
Servicio de la plaza pa-ra el día 3 de enero.
Parada: Lorena, Ara-piles, Saboya y Ciudad Rodrigo.
Jefe de parada: Señor te-niente coronel de Ferro-carriles, D. Andrés Ripol-lés.
Imaginaria: señor te-niente coronel del 2.º Za-padores, D. Ernesto Pe-ralta.
Guardia del Real Pa-lacio: Llerena y Arapiles, primera sección del 2.º Montado y 22 caballos de Maria Cristina.
Jefe de día: señor te-niente coronel del Princi-pe, D. Antonio de la Fuente.
Imaginaria: señor te-niente coronel de San Fer-nando, D. Ignacio Axo.
Visita de hospital: 2.º Montado, primer capitan.
Reconocimiento de pro-visions: Príncipe, primer capitan.
Vigilancia para la pri-mera y segunda zona, á las ordenes del señor Jefe de día: Tercero y cuarto capitan de León.
Telegramas detenidos
Dia 1.º
Málaga.—Monuel Goye-na, plaza del Triunfo, 3.
Idem.—Mannela Goye-no, ídem, 3.

Corubión.—Plácido Cas-tro, Cruz, 19.
Bilbao.—Manuel Gómez, Carrera de San Francis-co, 6.
Santiago.—Elvira Alva-rez, Divino Pastor, 19.
Sevilla.—Ernesto, Zur-bano, 6.
Cascaes.—José Marfil, Jardines, 10.
Lisboa.—Etienda Pedro García, Dos de Mayo.
Santa Olalla.—Director Matadero cordos, sin se-ñal.
Pondicherry.—Aristides Alcázar, ídem.
Valencia.—Manuel Za-vala, Carretas, 20, 2.º.
Alcalá de Henares.—Be-nito Galles, ministerio de la Gobernación, cocheras (ausente).
Alicante.—Manuel Ve-ra, Pez, 18.
Valladolid.—Federico Gutiérrez, Ancha de San Bernardo, 7, segundo.
El Pardo.—Evarista Martina, Puencarral, 32.
Escorial.—Santiago Ve-lasco, Princesa, 7 moder-no, portería.
Las Palmas.—Pino Lla-rena, Rojas, 17.
Villaviciosa de Odón.—Escalera, Ferraz, 11 ó 7.º.
Larocnebrón.—Bilbae, San Vicente, 4.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

A partir del mes de noviembre quedan organizados en la siguiente forma:
Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.
Una expedición mensual á Centro América.
Una expedición mensual al Río de la Plata.
Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.
Trece expediciones anuales á Filipinas.
Seis expediciones mensuales á Canarias.
156 expediciones anuales á Fernando Póo.
Una expedición anual entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.
Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.
Para más informes, acúdate á los Agentes de la Compañia.

XVII ANIVERSARIO
El señor
D. MANUEL ALVAREZ
Candamo
falleció el día 3 de enero del año 1883.
R. I. P.
Las misas que se celebren en la iglesia parroquial de Santa Bárbara (vulgo Salas) el día 3 del corriente, serán aplicadas al eterno descanso de su alma.
Su hija D.ª Guadalupe Alvarez, viuda de Rodil, sus nietos y demás parientes,
Ruegan á sus amigos pidan á Dios por él.

Almoneda GRAN MOBILIA-rio de casa y es-pelios. Zorrilla, 27, bajo.
LINOLEUM hules de piso Carbon 2 á 4. PINTOS Y ORGANOS puesto de fabrica
Regalos Violines y arcos de todas clases, cajas y caprichos de música. PIANOS Y ORGANOS 14, Cruz, 14, pral.

GRANDES DEPÓSITOS DE MATERIAL ELÉCTRICO PARA ALUMBRADO, TELEGRAFÍA, TELEFONÍA, ETC.
EXPOSICION PERMANENTE EN EL NUEVO LOCAL TIENDA CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 1 (esquina Puerta del Sol)
NOVEDADES EXPUESTAS ACTUALMENTE:
Batería de cocina eléctrica y aparatos de esteriliza-ción para cirugía y odontococina.
Las ventajas que distinguen á estos aparatos de cocina eléctrica, sin duda los más perfectos hoy en el mercado, son: su disposición para funcionar á cualquier hora, su limpieza absoluta, su seguridad, su ningún desperdicio de gases nocivos y su facilidad de regulación de la temperatura.
NOTA. Para calentar mediante dichos aparatos un litro de agua de la temperatura atmosférica hasta la ebullición, se necesitan unas cien wathors, es decir, con 100 volts y 5 amperes 15 minutos, con 10 amperes 6 minutos para cocer. El coste, por lo tanto, se re-duce á 1/10 del precio de la kilowathora.
Aparatos e instrumentos para la electricidad apli-cada á la medicina.
tales como transformadores portátiles y acumuladores para luz y galvanocautica con y sin reóstato, baterías portátiles con elementos secos; lámparas frontales (laringoscopios), aparatos para alumbrado directo y transparente (diagnoscopios), reóstatos regula-dores para galvanocautica, mangos portá-cauterio, aparatos de inducción, electrodos, electromotres para corriente continua y alter-na, etc.

BOLETIN religioso del dia 3.

Santos del 3 de enero.
San Antonio, papa y mar-tir; Santos Genoveva, vir-gin; Santos Cirino, Epi-scopo; Teogonos, Zósimo y Anastasio, mártires, y San Florencio, obispo y mar-tir.
Sale el sol á las 7:25 y se pone á las 4:43.
Cultos para el dia 3.
Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las Monjas Valtecas (calle de Isabel la Católica) y habrá misa mayor á las diez y por la tarde preces y re-serva.
En San Pascual, Carbo-neras, Esclavas, Repara-doras y Espiritu Santo, jubileo perpetuo de Cuen-ta Horas.
En el Caballero de Gra-cia ejercicios de la Escue-la de Maria; orador, señor Belda.
En el Cristo de la Salud continúa la novena al Ni-ño Jesús, siendo orador el P. Gil.
En la iglesia Pontificia ídem, P. Bordagarray.
En Santiago, ídem, señor Quesada.
En el Cristo de San Gi-nés al anochecer ejer-cicios, predicando el señor Belda.
La misa y oficio son de San Juan, apóstol.
Visita de la Corte de Maria.—Nuestra Señora del Buen Consejo en la Catedral ó de las Escuelas Pias en ambos colegios.
En la iglesia parroquial de Santa María, el próxi-mo día 8, serán los ejer-cicios de primer viernes de mes, en honor del Sagra-do Corazón de Jesús, por el archicofradía del Apo-stolado de la Oración.
A las ocho de la mañana, misa de comunión ge-neral, y á las diez la so-lemne reserva, terminan-do con la adoración del Niño Jesús.
El día de Pascua de Re-

Hipotecas y alquileres, Madrid y pueblos pró-ximos, se facilita dinero, San Mi-guel, 27, pral. delia, 9 á 2 tarde.
Almoneda de un lote de muebles verdaderamente suntuosos. Tres últimos días por traslado á Leganitos, 37. Hay muebles dignos de figurar en las más señoriales moradas. Preñe de los señores, 5, pral. izq. de la Capitanía.
CAJETERAS BELGAS ARRE-gian encajes á precios moderados. Profesora inglesa, alemán, francés, música, labores. Aya para educar niños y acompañar Srtas. Alicia, 6.
SE ALQUILAN DOS ELEGANTES pisos amueblados. Para informes, Jorge Juan, 8, 1.º izq. De 2 á 3.
SE PAGAN BIEN LAMPARAS Suntuosas rotas de luz eléctrica. Costanilla Capuchinos, 4, portería.
GABINETE CON ALCOBA CON 0. Sra. Hortaleza, 14 y 16, pral.

AGENCIA DE RICARDO STORR
ANUNCIOS para todos los periódicos POSITIVA ECONOMIA
ESQUELAS DE DEFUNCION Y ANIVERSARIO
COMBINACIONES ESPECIALES para anuncios con grandes ventajas para los señores anunciantes.
TARIFAS DE PRECIOS, se enviara gratis á quien las pida. Oficinas: Calle de San Miguel, 21 duplicado, segundo, izda.
— TELEFONO 806. MADRID —

GRAN TALLER DE MODAS
CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.
Se confeccionan elegantes trajes para señoras y niños.
Las señoras que quieran vestir con gusto y economía hagan sus encargos á este gran taller, en la seguridad que quedarán complacidas.
En breve plazo y con perfección se pone al cor-piente á la señora ó señorita que tenga afición ó sepa algo de modista y desee ejercerlo para su casa ó tenga necesidad para fuera de casa.
Se dan lecciones sueltas.
Pagando pequeña mensualidad, se reciben seño-ritas para aprender la práctica en la confección, dándoles lección de corte y sin moverse de la silla, ni salir á la calle para nada.
Se venden patrones y se cortan y preparan tra-jes.
Se reciben encargos para provincias, mandando carta á la directora y sello para su contestación en

GRAN ÉXITO
Se ha presto á la venta en todas las librerías el primer tomo de las
MEMORIAS DE GORON
AL PRECIO DE TRES PESETAS
En obsequio á nuestros lectores, y en virtud de un contrato con el propietario de la traducción, podemos ofrecer dicho tomo á nuestros lectores al precio de DOS PESETAS EJEM-PLAR, mediante presentación del adjunto cupón. Podrá adqui-rirse á dicho precio y en dichas condiciones en nuestra admi-nistración, Factor, 7, y en la

EL GRAN TALLER DE MODAS
CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.
Se confeccionan elegantes trajes para señoras y niños.
Las señoras que quieran vestir con gusto y economía hagan sus encargos á este gran taller, en la seguridad que quedarán complacidas.
En breve plazo y con perfección se pone al cor-piente á la señora ó señorita que tenga afición ó sepa algo de modista y desee ejercerlo para su casa ó tenga necesidad para fuera de casa.
Se dan lecciones sueltas.
Pagando pequeña mensualidad, se reciben seño-ritas para aprender la práctica en la confección, dándoles lección de corte y sin moverse de la silla, ni salir á la calle para nada.
Se venden patrones y se cortan y preparan tra-jes.
Se reciben encargos para provincias, mandando carta á la directora y sello para su contestación en

UNDECIMO ANIVERSARIO
LA EXCMA. SEÑORA
D.ª ROSALÍA REY Y LOISSELET
Primera Marquesa de Campo
falleció en esta corte el día 3 de enero de 1883.
R. I. P.
Todas las misas que se celebren el día 3 de los corrientes en la parroquia de Santa Cruz e iglesias de San Andrés de los Flamencos y Don Juan de Alarcón, serán aplicadas por el eterno des-canso de su alma. También se celebrarán fune-ral y misas en Valencia en el Asilo de Párvulos de Campo, de que fué fundadora.

EL GRAN TALLER DE MODAS
CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.
Se confeccionan elegantes trajes para señoras y niños.
Las señoras que quieran vestir con gusto y economía hagan sus encargos á este gran taller, en la seguridad que quedarán complacidas.
En breve plazo y con perfección se pone al cor-piente á la señora ó señorita que tenga afición ó sepa algo de modista y desee ejercerlo para su casa ó tenga necesidad para fuera de casa.
Se dan lecciones sueltas.
Pagando pequeña mensualidad, se reciben seño-ritas para aprender la práctica en la confección, dándoles lección de corte y sin moverse de la silla, ni salir á la calle para nada.
Se venden patrones y se cortan y preparan tra-jes.
Se reciben encargos para provincias, mandando carta á la directora y sello para su contestación en

EL GRAN TALLER DE MODAS
CUESTA DE STO. DOMINGO, 6, 2.º DCHA.
Se confeccionan elegantes trajes para señoras y niños.
Las señoras que quieran vestir con gusto y economía hagan sus encargos á este gran taller, en la seguridad que quedarán complacidas.
En breve plazo y con perfección se pone al cor-piente á la señora ó señorita que tenga afición ó sepa algo de modista y desee ejercerlo para su casa ó tenga necesidad para fuera de casa.
Se dan lecciones sueltas.
Pagando pequeña mensualidad, se reciben seño-ritas para aprender la práctica en la confección, dándoles lección de corte y sin moverse de la silla, ni salir á la calle para nada.
Se venden patrones y se cortan y preparan tra-jes.
Se reciben encargos para provincias, mandando carta á la directora y sello para su contestación en

SUCURSAL DE LA Correspondencia de España
1—PUERTA DEL SOL—1
Los pedidos de provincias de-ben dirigirse á nuestra admi-nistración, Factor, 7, acompañando al cupón 2 pesetas y 35 céntimos para franco y certificado.

pero bandido de más grandes alientos, algo así como un pirata de la Savane, extraviado en el boulevard.
Pranzini no era más que un especulador del asesinato; Prado era un bribón que tenía pasiones suficientemente violentas para interesar a la muchedumbre estragada.
Era un amante casi sincero cuando habla-ba de Mauricia.
Una carta que dirigió desde Mazas á su amigo G..., pinta maravillosamente su ex-traordinario espíritu.
«28 julio de 1888.
»Señor:
»Con permiso del señor juez, y por su me-dicación, escribo á usted para rogarle que vea á las personas que tout al menos me de-ben agradecer por los servicios que he podido prestarles en tiempos mejores y no lejanos.
»Quizá entre todos, buscando bien en el fondo de vuestros bolsillos, encontréis me-dio de enviarme mañana por un mandadero las cosas indispensables y necesarias á un prisionero que está privado de ellas desde hace ocho meses, tales como jabón, hilo na-gro, plumas, etc., y utensilios de fumador, mejor dicho de ex fumador, puesto que apenas si recuerdo el aroma del tabaco. Estan-

do sucia la poca ropa que tengo, debe usted de enviar por ella para que me la laven ó depositar en el registro algunos céntimos, cero francos, para procurármelo yo mismo.
»Le he escogido entre todos para esta pequeña comisión, porque usted es el más indicado para llenarla, no solamente por la buena opinión que tengo de usted, sino por-que acabando de sufrir una larga prisión, está usted más en condiciones de compren-der con qué placer recibiré lo que necesito y fumaré un cigarrillo que me permita recor-dar si es verdad que el tabaco
»Es el padre fecundo de ensueños des-pertados.»
»Puede usted creer que tengo mucha ne-cesidad de soñar para adormecer mis sufrim-ientos.
»Le saluda,
»PRADO.

»En Mazas, 6.ª división, 8.
»Por si quiere un recuerdo de este «carce-re duro» como dicen los italianos, le hago á usted el regalo de esta cuarteta:
En tus duras entrañas de hierro y de granito he visto temblar, Mazas, los hombres esforzados.
Señor Dante el infierno de horrores infinito.
Y tú haces que lo sientan en vida tus forzados.
FEDERICO.»
»A propósito de Mazas, una chistosa coinci-dencia. Usted sabe que se encuentra en el boulevard Diderot. Pues repasando en mi es-piritu mis filósofos, me encuentro de él la siguiente máxima: «No hay leyes para el sa-bio. Estando todos sujetos á errores ó á ex-cepciones, es á él á quien compete saber cuando debe someterse ó eximirse.»
»Existen siempre un millar de sabios que pueden, en Mazas, meditar sobre Diderot y sus doctrinas, que no son compartidas por los señores jueces de instrucción, «verdaderas piedras de toque de esta bella filosofía.»

»Yo no creo que Europa se haya extre-mecido al saber quien era Prado, como pre-tendía su defensor pero esta revelación com-pleta á maravilla la silueta de este bandido exótico.
»Fui recibido—decía el redactor del Vol-taire—por un hombre distinguido, de enérgica é inteligente fisonomía, rodeada de una melena canosa. Este caballero de la Legión de Honor habla el francés como un parisién.
»Empecé por preguntarle si era el insur-recto condenado á muerte en Costa Rica á quien tenía la suerte de dirigirme.
»—Al mismo, señor.
»—Dice el Figaro que usted sabe el nom-bre de Prado.
»—Es exacto.
»—¿Quién era?
»—Prado, es hijo de Prado, el antiguo presidente de la república del Perú. No se conoce su madre: era hijo natural.
»—¿Cómo lo sabe usted?
»—Por amigos que lo eran suyos y míos.
»Cuando estalló la insurrección de Cuba, el padre fué el único jefe de Estado que re-conoció á los insurrectos la beligerancia. Su hijo creyó deber ir más lejos, y tomó parte activa en la insurrección.
»Usted sabe que el gobierno español tiene vapores que hacen el servicio de pasajeros y del comercio entre las Antillas.
»Doce jóvenes resolvieron apoderarse de uno de los vapores del gobierno español é ir con él á abastecer á los insurrectos, des-embarcando en la isla por el puerto de la Habana. Los insurrectos escogieron por jefe á Prado. Embarcaron con 60 pasajeros más. Una vez en alta mar, Prado bajó solo al co-medor, donde el capitán presidía la mesa.
»—¿Un nombre de la libertad, que nadie se mueva!—exclamó él.—No queremos hacer daño á nadie, pero el barco es nuestro.
»Nadie se movió; solo el capitán, que se encontraba en una vergonzosa situación, en su calidad de jefe responsable, se arrojó á la garganta de Prado.
»Pero cayó rígido, muerto por un tiro de revólver.

»Con el arma en la mano, Prado volvió á snbir al puente y mandó la maniobra. La tripulación le obedeció. Desembarcó los pa-sajeros en la costa y se hizo á la mar nue-vamente. Después de vanas tentativas para entrar en la Habana, el vapor se vió obligado á huir ante los barcos de guerra enviados en su persecución por las autoridades españolas.
»Prado quiso ganar la América del Sur; pero se equivocó de ruta, y después de no pocas aventuras, acabó por varar en las costas de la China. Poco después desembar-có en San Francisco, á bordo de un barco mercante; allí encontró á un amigo mio, el doctor Bassan, el cual está ahora de paso en Paris.
»El doctor, interesándose por este joven audaz, le reparó.
»No les parece á ustedes que estas revela-ciones completan bastante bien la fisonomía de este «Fra Diavolo» americano?

EL EXCMO. SEÑOR DON JOSÉ MARTÍNEZ DE RODA MARQUÉS DE VISTABELLA
SENADOR DEL REINO POR LA PROVINCIA DE TARRAGONA, CABALLERO DE LA REAL MAESTRANZA DE RONDA, GRAN CRUZ DE LA ORDEN DEL MÉRITO MILITAR BLANCA, ETCÉTERA, ETCÉTERA
FALLECIÓ EN LA MADRUGADA DEL 18 DE DICIEMBRE DE 1899, Á LOS 44 AÑOS DE EDAD
R. I. P.
La Excmo. Sra. Marquesa de Vistabella, viuda; sus hijos, su madre, madre política, hermanos, hermanos políticos, el Excmo. Sr. D. Francisco Fernández de Bethencourt y demás parientes y testamentarios,
Ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á los funerales que por su eterno descanso se celebrarán el miércoles 3 de enero de 1900 en la parroquia de San José, á las once de la mañana, á cuyo favor les quedarán suma-mente agradecidos.
El duelo se despide en la iglesia—No se reparten esquelas.

PARA REGALOS
Se venden silvas volantes ar-tísticas tapadas en rico bro-cado de 50, 60 y 70 pesetas, para liquidarlas en 20, 25 y 30 pesetas.
San Bernardo, 7, 1.º
Se traspasa
un antiguo y acreditado estable-cimiento de quincalla situado en punto de la más céntrica de la ciudad de San Sebastián. Informar, Ca-ñizares, 16, Madrid, fábrica de pa-pel de D. Pedro Pascual.
PRESTAMOS
Todo su valor por alhajas y pa-pelotes del Monte de Piedad.
Príncipe, 6.
COCINERO ECONOMICO se OFRE-ce, Villavieja, 35, pral. centro.
MR. GAYTÉ
Victoria, 7, 2.º
Sigue enseñando con especia-lidad el francés hablado.

GRANDE INDUSTRIA O ALMACENES
Se vende ó arrienda una vastísima finca, con más de 15.000 metros cuadrados de superficie; de ellos más de 8.000 cubiertos por edificios de gran solidez y capacidad, construidos ad hoc para funcionamiento de maquinaria; sitios especiales para instalación de calderas de vapor; hermosa chimenea de gran elevación; edificios propios para almacenes; pabellones para oficinas y viviendas; cuartos para obreros; amplios patios; cocheras, cuartos y cuanto pueda ser necesario para la explotación cómoda de toda industria, por importante que sea.
Apartadero en la línea férrea de circunvalación de Madrid.
Pozos de aguas claras, además de tubería de grueso calibre, que con-duce á la finca abundante caudal del canal de Isabel II.
Toda la finca está cerrada por muro de ladrillo y tiene buen número de entradas independientes para oficinas, viviendas talleres y carros.
Para visitarla, adquirir más noticias y tratar, diríjase á la CONTADURÍA de este periódico, todos los días laborables de nueve á una de la mañana y de dos á cinco de la tarde.
PASTILLAS CRESCO DE MENTOL Y COCAINA
A la primera calma la tos y el dolor.
Cosquilleo, sequedad, picor, dolor, inflamación, congestión, angina, náuseas, etc., etc.
De garganta, catarral, de irritación, nerviosa, de alcoholicos, reumáticos, fumadores, electri-ca, etcétera.
Inflamación y ulceraciones (cualquier causa), dolor de muelas, etcétera, etcétera.
Señor S. Crespo.—Avila.—Aviendo echo uso de sus pastillas de Cocaína y Mentol, he encontrado las mismas de grande alivio en las irritaciones de la garganta y aconsejaria á todos los oradores y cantores ba-cer uso.—Francisco Cardanini, tenor de ópera.
Uso de sus pastillas, que constantemente uso, me sientan muy bien.—Lucrécia Arana.
Uso de sus pastillas con admirable éxito.—Batista de Lerna, tiple de ópera.
De damos mil gracias por el excelente resultado que en nosotros ha producido sus notables pastillas.— Concepción y Francisca Segura, del Teatro de la Zarzuela.
Agradecido al efecto que sus pastillas me han producido, tengo una verdadera satisfacción en consignar-lo.—Julian Roman.
No he encontrado pastillas que me produzcan tan buen efecto.—Leocadia Alba.
Después de cantar una noche, se siento dolor y la garganta irritada. Con sus pastillas me arreglo.—An-tonio Chacón, cantador andaluz Ptas. 1,50 en todas las farmacias.

CUPÓN PRIMA
PRIMER TOMO DE LAS
Memorias de Goron
2 PESETAS
CUPÓN PRIMA
PRIMER TOMO DE LAS
Memorias de Goron
2 PESETAS

CALEFACCIÓN
por petróleo.—Caloríferos Dit-mar á 15 pesetas, incomparables economía, limpieza. Garantía: casa especial.—Baterías de petró-leo desde 1.50. Riguroso petróleo inimitable, á 85 cént. litro. Bi-sonojos y latas á domicilio.
Antigua lampistería de MARIN, 12, Plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Nori).
MUEBLES BLANCOS
18, Almirante, 18.
LA PROVEEDORA
PRESTAMOS
á comerciantes é industriales Médico Interc.
Fácil pago.
CARRERAS, 39, PL. 17Q.
NO COBRA COMISION NI GASTOS.
Para reunir dinero
SE OFRECEN VARIADOS desde lotes de modesta im-portancia, hasta algunos dignos de llamar la atención. Todos los objetos marcados con precio.—LEGANITOS, N.º 37.
ACADEMIA DE DERECHO
HELEN, 5 y 17, principal derecha.—De diez á una.
El día 8 subasta de lotes de alhajas vendidas al año.
VICTORIA, 2
PILDORAS SALUDABLES
de V. Muñoz. Únicas reguladoras de las fun-ciones digestivas. Laxantes y purgantes. Evi-tan cólicos y congestiones. Desplazan la bilis y calculos hepáticos. Combaten el estreñimiento despojan la inteligencia.—Venta, Trafalgar, 29, botica, quien envía por correo al mismo pre-cio, y en las de las calles de León, 13, Infan-tas, 28; San Bernardo, 41; Desengaño, 10; Sacra-mento, 2, y principales de España.

VINO DE PEPTOMA DE CHAPOTEAUT
Contiene la carne de vaca digerida por la Pepsina. Se recomienda en las enferme-dades del estómago, las digestiones débiles y la insuficiencia de alimentación. Con él se nutre á los Anémicos, los Convalescentes, los Tísicos, los Ancianos y á toda persona desgastada, á la que repugna los alimentos ó no puede soportarlos.
La pureza de la PEPTOMA CHAPOTEAUT la ha hecho adoptar por el INSTITUTO PASTEUR.
Paris, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

128
LAS MEMORIAS DE GORON
JEFE DE LA POLICIA DE PARIS
Traducción de Ricardo Vinuesa
ILUSTRACIONES DE ROJAS
pero bandido de más grandes alientos, algo así como un pirata de la Savane, extraviado en el boulevard.
Pranzini no era más que un especulador del asesinato; Prado era un bribón que tenía pasiones suficientemente violentas para interesar a la muchedumbre estragada.
Era un amante casi sincero cuando habla-ba de Mauricia.
Una carta que dirigió desde Mazas á su amigo G..., pinta maravillosamente su ex-traordinario espíritu.
«28 julio de 1888.
»Señor:
»Con permiso del señor juez, y por su me-dicación, escribo á usted para rogarle que vea á las personas que tout al menos me de-ben agradecer por los servicios que he podido prestarles en tiempos mejores y no lejanos.
»Quizá entre todos, buscando bien en el fondo de vuestros bolsillos, encontréis me-dio de enviarme mañana por un mandadero las cosas indispensables y necesarias á un prisionero que está privado de ellas desde hace ocho meses, tales como jabón, hilo na-gro, plumas, etc., y utensilios de fumador, mejor dicho de ex fumador, puesto que apenas si recuerdo el aroma del tabaco. Estan-

do sucia la poca ropa que tengo, debe usted de enviar por ella para que me la laven ó depositar en el registro algunos céntimos, cero francos, para procurármelo yo mismo.
»Le he escogido entre todos para esta pequeña comisión, porque usted es el más indicado para llenarla, no solamente por la buena opinión que tengo de usted, sino por-que acabando de sufrir una larga prisión, está usted más en condiciones de compren-der con qué placer recibiré lo que necesito y fumaré un cigarrillo que me permita recor-dar si es verdad que el tabaco
»Es el padre fecundo de ensueños des-pertados.»
»Puede usted creer que tengo mucha ne-cesidad de soñar para adormecer mis sufrim-ientos.
»Le saluda,
»PRADO.

»En Mazas, 6.ª división, 8.
»Por si quiere un recuerdo de este «carce-re duro» como dicen los italianos, le hago á usted el regalo de esta cuarteta:
En tus duras entrañas de hierro y de granito he visto temblar, Mazas, los hombres esforzados.
Señor Dante el infierno de horrores infinito.
Y tú haces que lo sientan en vida tus forzados.
FEDERICO.»
»A propósito de Mazas, una chistosa coinci-dencia. Usted sabe que se encuentra en el boulevard Diderot. Pues repasando en mi es-piritu mis filósofos, me encuentro de él la siguiente máxima: «No hay leyes para el sa-bio. Estando todos sujetos á errores ó á ex-cepciones, es á él á quien compete saber cuando debe someterse ó eximirse.»
»Existen siempre un millar de sabios que pueden, en Mazas, meditar sobre Diderot y sus doctrinas, que no son compartidas por los señores jueces de instrucción, «verdaderas piedras de toque de esta bella filosofía.»

»Yo no creo que Europa se haya extre-mecido al saber quien era Prado, como pre-tendía su defensor pero esta revelación com-pleta á maravilla la silueta de este bandido exótico.
»Fui recibido—decía el redactor del Vol-taire—por un hombre distinguido, de enérgica é inteligente fisonomía, rodeada de una melena canosa. Este caballero de la Legión de Honor habla el francés como un parisién.
»Empecé por preguntarle si era el insur-recto condenado á muerte en Costa Rica á quien tenía la suerte de dirigirme.
»—Al mismo, señor.
»—Dice el Figaro que usted sabe el nom-bre de Prado.
»—Es exacto.
»—¿Quién era?
»—Prado, es hijo de Prado, el antiguo presidente de la república del Perú. No se conoce su madre: era hijo natural.
»—¿Cómo lo sabe usted?
»—Por amigos que lo eran suyos y míos.
»Cuando estalló la insurrección de Cuba, el padre fué el único jefe de Estado que re-conoció á los insurrectos la beligerancia. Su hijo creyó deber ir más lejos, y tomó parte activa en la insurrección.
»Usted sabe que el gobierno español tiene vapores que hacen el servicio de pasajeros y del comercio entre las Antillas.
»Doce jóvenes resolvieron apoderarse de uno de los vapores del gobierno español é ir con él á abastecer á los insurrectos, des-embarcando en la isla por el puerto de la Habana. Los insurrectos escogieron por jefe á Prado. Embarcaron con 60 pasajeros más. Una vez en alta mar, Prado bajó solo al co-medor, donde el capitán presidía la mesa.
»—¿Un nombre de la libertad, que nadie se mueva!—exclamó él.—No queremos hacer daño á nadie, pero el barco es nuestro.
»Nadie se movió; solo el capitán, que se encontraba en una vergonzosa situación, en su calidad de jefe responsable, se arrojó á la garganta de Prado.
»Pero cayó rígido, muerto por un tiro de revólver.

